AÑO XXVI — Nº 1255.

EL DIA

MONTEVIDEO, FEBRERO 3 DE 1957.

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



DOCTOR EDUARDO ACEVEDO.

El día 29 del pasado mes de enero se cumplió el centenario de la fecha del nacimiento de este ilustre hombre público, una de las personalidades de más quilates y privilegiado talento del Uruguay. Vivió 91 años, y fue su vida fecunda, dejando profunda huella en todo orden de actividades, jurídicas o económicas, de índole sociológica o de impulso industrial, para las que lo capacitaba su ilustración ecuménica. El centenario de su nacimiento ha sido conmemorado con la solemnidad y el cariño a que era acreedor, y está sirviendo para que se proyecte su noble figura en los estudios que se realizan sobre la trascendencia de su personalidad y de su obra inmensa.

(Fotografía Juan Caruso)



Barra del Arroyo Maldonado con el carretero y el puente que une sus márgenes.

En la denominación del Cabo Santa María se ha resuelto contra la tradición y el sentido geográfico. — P. Groussac

DE nuestra costa Atlántica son estas tres tomas aéreas obtenidas por el Servicio Geográfico, unas, y por la Aeronáutica Militar la correspondiente a la Barra del A° Maldonado.

El recorte exacto y minucioso de la costa y la reproducción fiel de tantos detalles son la característica de las correspondientes a Punta del Este y Cabo Santa María; la de la Barra del Maldonado, es una magnífica vista en perspectiva del paraje con los dilatados territorios por donde llega el arroyo en plácidos remansos y airosas curvas desprovistas de ornamentación forestal, hasta su encuentro con el océano.

Instalados en estos parajes privilegiados algunos de nuestros más prestigiosos balnearios de atractivos muy dispares como zonas del turismo, cuesta concebir cual sería su aspecto en los tiempos de la colonia y aún, en otros más cercanos a nuestros días.

Así Punta del Este que parecía condenada —en atención a la superficie tan limitada de la península— a una vida precaria, estrechada entre los brazos del mar y el océano de arenas que llegaban amenazadoras hasta sus aledaños, hoy se continúa por éstos en una ininterrumpida serie de hermosas residencias, bellísimos espacios cubiertos de césped y jardines, o de pinos, acacias y eucaliptos, y en los excelentes caminos que los atraviesan.

Dice don Francisco Aguirre, Capitán de Fragata que visitó Maldonado en tiempos del Virrey Melo de Portugal, que estando por decidirse el lugar donde se levantaría el pueblo de Maldonado —para el seguro resguardo de su Puerto— alguien consideró la posibilidad de hacerlo en la Punta de Leste, aunque se desechó la idea, sin duda por la limitación que existía de tierras aptas y las insuperables dificultades que oponía a los desplazamientos y comunicaciones, ese mar de arenas sueltas.

Luego habría señalado algún comandante de Maldonado, la casi inutilidad de mantener guardias en el Leste, por lo difícil que resultaba sostener en buen estado la caballada y lo imposible que se haría para quien desembarcase, aventurar por tierra alguna acción provechosa y eficaz, debido a la defensa natural que representaban las arenas sueltas ocupando extensiones tan dilatadas.

No obstó ello, sin embargo, para que con miras a la defensa del Puerto y con el propósito estratégico de cerrar la entrada de la Bocha Chica a las naves enemigas, se atendiera preferentemente a la construcción y al perfeccionamiento de la Batería llamada del Leste.

Tuvimos nosotros la oportunidad de conocer esas comarcas en estado natural y desértico, cuando la obra del hombre comenzaba recién su acción dominadora al cabo de la naturaleza, de los médanos y de los desatados vientos que las recorrían, transformando aquellas parcelas de arenas inhóspitas y rebeldes en los magníficos parques de encanto señorial que hoy tienen.

Sucedió entonces que de un día a otro desaparecía bajo el asalto tenaz de las arenas toda una plantación compuesta por millares de pinos marítimos, dejando a veces como señal de una existencia que fue, el penacho verdinegro de las copas de los ejemplares más espigados y crecidos.

PUNTA DEL

Pero nosotros que vivíamos en juventud y teníamos el ejemplo abnegado de ese pionero de las plantaciones de pinos del Este que fue don Enrique Burnett, personaje legendario ya, en la más reciente historia de Maldonado, creímos siempre en el milagro de la conquista de esos territorios, yermos e improductivos, por el paciente avance de los pinares destacados hacia sus movedizas e inquietas ciudadelas.

Y esa obra realizada apenas con propósitos de lucro —se decía entonces que el Municipio concedía en propiedad parcelas de 10 o 15 hectáreas a quienes plantasen en ellas diez millares de pinos— transformó en riquísimo venero de explotación turística aquellos territorios frecuentados por las auras oceánicas, que marginan de color las hermosas playas de la Ensenada.

Confesemos que no era nuestro propósito detenernos en estas consideraciones a las que nos llevó la contemplación de la toma de Punta del Este. Se advierte en ella que la obra creadora del hombre ha borrado y transformado casi totalmente la naturaleza de un suelo que siendo inapropiado para su habitación, no contaba ni tenía sentido económico alguno entre las riquezas naturales del país.

Buscábamos el breve tema histórico para señalar como dice Groussac que en la denominación del Cabo de Santa María "*se ha resuelto contra la tradición y el sentido geográfico*".

En efecto, en las cartas antiguas hallamos frecuentemente señalado como Cabo de Santa María a nuestra Punta del Este; asi mismo —en algunas— es un lugar próximo a la Barra del A° Maldonado, y en otras, también antiguas o de principios del siglo XIX, a la llamada Punta de Rocha, conocida hoy universalmente por Cabo de Santa María.

Esta confusión es de origen secular, aunque en las primeras épocas predominó la primer acepción sobre las otras.

Considera el autor citado que la expedición de Solís avistó y denominó el Cabo de Santa María y supone a la luz de la



Punta del Este, Isla Gorriti y Ensenada de Maldonado.

Mapa del último cuarto del siglo XVIII existente en la Biblioteca Nacional, en la que se designa como Cabo de Santa María un punto próximo a la Barra del Arroyo Maldonado.

ESTE Y EL CABO DE SANTA MARIA

documentada investigación que emprende, que él fuera la Punta del Este de hoy.

Alonso de Santa Cruz dice en su Islario refiriéndose a la expedición de Gaboto que integró en calidad de veedor: "Junto al Cabo de Santa María que es a la entrada del río está una isla, isla dicha de los Lobos por haber en ella muchos lobos marinos: es una isla desierta y sin agua".

El propio Gaboto, ya en España, en una actuación judicial que se le siguió, entre otras causas por no haber levantado unos náufragos, expresa: "que navegó entre la Isla y el Cabo de Santa María" y esto sólo podía suceder entre la Isla de Lobos y la Punta del Este.

Asi mismo, Pedro Lópes de Souza que visitó y exploró personalmente aquellas costas en el 1531, en la flotilla portuguesa que penetró al Plata al mando de su hermano el Almirante Martín Alfonso de Souza, anota en el diario de la expedición: *"el domingo 15 de octubre de 1531, la flotilla reconoció el Cabo de Santa María em altura de 34 grados a 3 cuartos"*; y más adelante anota: *que surgieron al oeste del Cabo de Santa María, a vista de una isla pegada como a dito cabo"* en la cual desembarcaron de mañana para hacer leña y agua. "En esta Isla de gran pesquería *em un día matamos desoito mil peixes entre corvinas e pescados e envoyas*".

No cabe duda de que se trataba de la Isla de Maldonado pues en el 1600, el piloto Fernández —enviado hasta dicha isla por el gobernador Valdez de la Banda— halló en ella una gran piedra grabada con un escudo con las armas de Portugal, dejado por la expedición de Alfonso de Souza.

Diego García en el relato del viaje que hizo al Plata en 1526 llamó Isla de los Pargos a la de Lobos y de las Palmas a la Gorriti. "Tras de dentro del Cabo —de Santa María— hacia el río está una isla que se llama isla de las Palmas, e de fuera de ella está un arrecife e de fuera de ella que la toma una legua a la mar, y esta isla de las Palmas es muy buen puerto para algunas naos que quieran pasar".

La expedición científica de Malaspina estuvo en el Plata a fines del siglo XVIII y como resultado de sus observaciones y trabajos dio la *Carta esférica del Río de la Plata,* adoptada más tarde por el Almirantazgo Inglés. Malaspina refiriéndose a la confusión existente en la denominación del Cabo de Santa María, dice: "De la misma serie —de triángulos— está deducido el Cabo de Santa María, habiéndonos sido preciso llamar así al punto que indica la carta, unánimes con algunos ingenieros y con el piloto Tafor, porque antes cada uno llamaba a su albedrío Cabo de Santa María, una punta cualquiera de las muchas que salen a lo largo de la costa, hacia el Norte.

La situación fijada por Malaspina es de 34º 57'20" latitud y 48º 44'30" longitud O. de Cadiz que corresponden a la actual Punta del Este.

En otra fecha más próxima —ya en el siglo XIX— es don Andrés de Oyarvide en opinión de P. Groussac, quien contribuye a dar carácter definitivo a la denominación de la Punta de Rocha por Cabo de Santa María. Sin embargo, José Mª. Cabrer refiere en su diario que Oyarvide *sujeto de talento e inteligencia* navegó desde Punta del Este hasta Castillos sin apartarse más de una milla y media de la costa, no encontrando ninguna saliente de importancia en el perfil de aquella. "En cuya virtud —dice después— será más conveniente dar el nombre de Santa María a la Punta misma del Este de Maldonado, que es efectivamente la que sale más en toda la costa, y dá como principio al Río de la Plata".

Desde principios del siglo XIX —refiere Groussac— y singularmente después de 1811, en cuya fecha la edición inglesa del *Colombia Prima,* de Davy Delarochette, vulgarizó los datos aceptados por este geógrafo— desapareció por completo de los Atlas y Mapas de Sud América la designación de la Punta del Este de Maldonado como Cabo de Santa María, aplicándosele en lo sucesivo y sin divergencia, a la Punta de Rocha".

Ello se debió a la estada en el Apostadero de Montevideo desde 1803 a 1806, del Teniente de Fragata Oyarvide; etc. Dedicado exclusivamente a la hidrografía del estuario, Oyarvide elaboró una decena de cartas geográficas".

En atención a ello nosotros dudamos de la exactitud de la información que asientan el Jefe de la segunda subcomisión de Límites don Diego de Alvear y el citado José Mª. Cabrer. Asimismo porque don Andrés de Oyarvide establece en su respectiva Memoria: Cabo de Santa María o Punta de Rocha.

Oyarvide habría sido consecuente pues, consigo mismo, al usar y fijar en su obra cartográfica realizada en los últimos años, la denominación actual de la Punta de Rocha.

En lo que no hay duda es en lo aseverado por Paul Groussac: "Que se resolvió contra la tradición y el sentido geográfico", al dar a ésta el nombre que primitivamente se le otorgara a Punta del Este.

Atilio CASSINELLI

Enero de 1957.
(Especial para EL DIA)

(Fotos del Servicio Geográfico y Oficina Nacional de Turismo).



Cabo de Santa María, Balneario y Puerto de la Paloma.

ADAN Y EVA SEGUN EL PARDO BARBOLETA



EL pardo Barboleta tenía setenta años. Nadie sabía de qué pago era. Nunca había logrado un estar permanente, constituía un semi vagabundo. Y le aplicamos este semi, pues en su andanza a veces se establecía en un sitio y allí se estaba tres o cuatro meses —o tres o cuatro días— realizaba alguna de las partes de su ciencia múltiple y partía. Era un pardo sabihondo, con sus puntas de misterioso. Adiestraba gallos, cuidaba parejeros, trenzaba con suficiente arte, floreaba naipes, cargaba tabas. Sabía extirpar nacidos, curaba herpes encuadrándolos en una frase jeroglífica hecha a pluma con tinta de escribir, redactaba cartas a los enamorados, resolvía problemas escabrosos, tan escabrosos que alguno le valió un alto pago en buen dinero y otro en una superior paliza. Era un pardo docto, encuevado y ególatra.

Pasó una vez su temporada en la estancia Sierra Chica, cuidando un caballo cuyo dueño había anotado en unas pencas de reservados. Cierto día de lluvia se reunieron en la cocina de la hacienda, enorme y acogedora, amo, capataz, peones y servidumbre, en rueda de café retinto y tortas doradas. La charla tuvo sus altibajos, sus idas y venidas, hasta que en una de esas llegó al nacimiento de la humanidad. La negra Quica Lucero, cocinera, decía:

—Que hubo Adán, hubo y que hubo Eva, hubo. Y que nuestro señor castigólos, castigólos. Tuvieron maldá, mal pensamiento, atendieron la crucera, nuestro señor los aventó lejos...

Había un rubio en la rueda llamado Juan Urquijo, a quien le decían Juan Ortiga por lo impío y artero que era. Este rubio cortó la oración a doña Quica:

—Mie, doña Lucero, no venga a extender fantasías. ¿Qué me diría si yo le saliera con el sucedido de que vide a su hija Marica conversando con dos chajases en lo alto de un sarandí y que cuando me conoció pegó el grito y se jue volando con ellos?

—No sé lo que te diría doña Lucero —se alzó grave y profunda la voz de Barboleta— pero yo te diría que andabas cocinando alguna tranca calibre cuarenta y dos cuando vistes eso. Como te digo aura que don Adán y doña Eva vivieron, se criaron y murieron, aunque no jue como doña Lucero sabe o cree o piensa...

Se hizo un silencio luego de palabras tan sensacionales. Ortiga quebró ese silencio:

—Quisiera saber algo de esa historia que pa mí es sólo güena pa lunáticos...

Muy serenamente respondió don Barboleta:

—Pues sí, escuchame un poco y con el debido rispeto. Dispués, Ortiga, descuteremos el fundamento de lo que diga.

Se acomodó el pardo, tragó una torta frita poco menor que la rueda delantera de una diligencia, volcó su café, se limpió la jeta y a ella llevó un cigarro que había terminado de liar. Tosió y comenzó su conferencia:

—El señor hizo el mundo y el bicherío de golpe y porrazo: el mundo como asina es y lo conocemos, con sus montes, sierras, bajos y arroyos; el bicherío con los mansos y los fieros, los cantores y los baladores, dándoles a cada uno su ley. Dispués se sentóa a descansar en lo alto de una cuchilla, en el paraíso; no vayan a confundir con la Cuchilla del Paraíso en el Cerro Largo. Pasaron miles de años, que pa él son como menutos, hasta que llegó el tiempo y comenzó a aburrirse. Naides hablaba con él, pues no hay bicho que hable como vos y como yo, Ortiga. Entonces jue cuando hizo a Adán. ¿Qué le iba a costar hacer un hombre dispués que hizo el mundo? Que él lo hizo es verdá certificada: no tenía umbligo; y si no tenaí umbligo menos precisó tener madre pa que se lo cortara. Güeno. Lo puso a su costao, le enseñó a hablar, comenzó a mandarlo. Adán iba y venía, se jue criando, aprendió a corretiar, a nadar, a cazar animales pa su sustento, a robar miel en las lechiguanas, a pelar higos de tuna, a tragar butiaces. Se hizo grande y juerte y un poco atrevido. A veces le discutía al señor. Un día, medio caliente por una broma que le hizo el maistro, se le retobó y se le jue encima; pero el señor lo sentó de una mirada nomás. A tuito esto el diablo, que nunca duerme ni sestea, enemigo jurao del señor, que vivía a monte bombiando a tuitas horas los pasos de Adán y su tutor, le dio lástima del hombre al verlo abollao, medio ido unas veces, sonambuliando otras, éstas, triste como jilguero con grano, aquéllas, sulfurao como gallo que le echan vinagre en el trasero; pero avasallao siempre por el viejo. Jue cuando, dispués de una larga cavilación, hizo a Eva, también sin umbligo, y no de una costilla de Adán como tal vez lo tenga anotao doña Lucero en su historia, que sería una enormidá colegir que el señor carnió a su ahijao y más enormidá creer que tuitas las mujeres vienen de un güeso pelao, cuando con la mesma receta que hizo a uno pudo hacer el otro. ¡Ah, mis hijos, el diablo la hizo más linda que tirador chinchao de onzas, con el pelo a lo cuervo y la boca a lo churrinche. Y se la atravesó a don Adán en una senda que había en el monte, un día que él iba pasando por ella. Adán asujetó y se quedó mirándola pasmao. Y dio güelta redepente y ya iba a clavar la uña cuando ella le habló... Y asina, a escondidas del señor, comenzaron a tratarse. A Adán empezaron a venirle colores a la cara, que la tenía como con tiricia, a brillarle el pelo, a refocilarle los ojos. Una mañana amaneció cantando. El señor lo oyó y le habló dispués:

—¿Y eso?

—Es un estilo.

—¿Un estilo? ¿Quién te lo enseñó?

—Yo nomás que lo saqué de mi sesera.

Aquello no estaba en los cárculos del señor que frunció las cejas y mermuró:

—¡Mala tos le siento al gato...!

Por áhi jue cuando doña Eva comenzó a celarlo.

—¿Por qué no pasás tuito el tiempo conmigo? Redepente te hacés perdiz, pasá las noches enteras no sé ande, ¡qué sé yo! ¿No tendrás otra? ¡Pucha, no lo sepa yo!

Adán la miró muy projundamente. Le dijo:

—Nos conocimos como quien dice ayer ¿y ya me dentrás a celar? ¿No te he dicho ciento y una vez que tengo un patrón que acompañar y rispetar? Hombre es, con unas barbas que no hay chivo que las emparde, vos sos la única mujer en tuito lo ancho del pago, ¿y me dentrás a celar? Pisá con cuidao, no vaya a ser...

Doña Eva se alteró:

—¿No vaya a ser qué? ¡Ya se me pierde de aquí, pedazo de trompeta!

Adán se jue pues vido que se le iban subiendo los pimientos a la cabeza. Pasaron tres o cuatro días, al hombre le dio por cismar, no cantaba, andaba como embrujao. El señor lo llamó le preguntó si taba enfermo. Adán le rispondió:

—Té como esté es breva que la tengo que pelar yo solo, y no me pregunte más.

El señor refunfuñó:

—Cada vez le siento pior catinga al gato...

Hasta que Adán enderezó al monte. Se jue arrimando, haciéndose el destráido, chiflando un son sin son. Y redepente la vió. Estaba con el lomo contra un pitanguero, sentada sobre la charamusca del piso, llorando. El hombre no pudo frenarse. Corrió, se tiró a su lao, la abrazó, la besó y le siguió la tonada en el duelo... Pocos días dispués Eva tuvo un hijo. A éste sí le tuvieron que cortar el umbligo. Los dos lo miraban, lo acariciaban, se réian sin saber porqué. La vida se les endulzó del tuito... cuando un amanecer el señor se les apareció de sopetón y sin dar el güen día. Y ya le gritó a Adán:

—¿Qué es esto? ¿Quién es esa mujer, canejo, y diande salió ese gurí? ¡Contésteme en seguida pedazo e perdulario!

Entonces jue doña Eva la que copó la banca, porque Adán estaba muy arrocinao por el señor y se acordó de aquel mirar que era como descarga de trabuco.

—¿Y usté quién es, viejo intruso, pa meterse en asuntos ajenos? Será muy patrón o muy tutor de este hombre, pero este hombre es muy mío y este guricito es hijo de los dos; ¡y no es usté, ni naides, quien me va a privar de compañero y de hijo!

Al señor nunca le habían retrucao en ese tono. Quedó medio achicao, pero se enderezó en seguida.

—¡Con que casaos militarmente, sin dir a la iglesia, pedazos de herejes! Inmediatamente me salen del pago antes que yo los avente a diez leguas de una patada!

Pero doña Eva no aflojó, era mujer y, sobre eso, criada por mandinga.

—¿Y quién le ha dao título de propiedá pa creerse dueño de tuito esto y quién lo ha nombrao autoridá pa venir a escupir leyes?

Aquello era muy verdá y el señor con la verdá no juega. Quedó como loro que le tiran un jarro de agua. Doña Eva siguió estirando la cosa:

—Es usté el que va a tener que mandarse mudar. Usté es uno, nosotros dos con un menor; semos más y a las mayorías hay que rispetarlas...

Y siguió la mujer en un repique tan espeso de razones y de gritos, que el señor terminó por aturdirse y desnortiarse, y se jue. Se jue nomás del paraíso y ya no se le vido nunca más. Dicen que esta jue la única parada que el diablo le ganó a él, pero también dicen que la ganó porque la jugó en vaca con una mujer.

Ya ve, doña Lucero —terminó su conferencia Barboleta— esa es la historia legal de don Adán y de doña Eva, muy al revés de como usté la cuenta...

Pero doña Lucero tenía sus razones para no admitir aquella teoría. Gritó:

—¡Qué va a ser legal! ¡Tuito eso ha sido na más que hervido en su mate! ¿Entonces las mujeres semos hijas de mandinga y ustedes del señor? ¡Eso es lo que usté quisiera, pedazo de atrevido y sin yel, pues ya que tuvo madre no le da vergüenza acumulársela al diablo! ¿O usté no tuvo madre? ¿O usté vino a este mundo sin umbligo como Adán?

La negra estaba en la cima de su cólera. Esgrimía un palote de amasar y se iba arrimando poco a poco y siniestramente a don Barboleta. Fue cuando el patrón exclamó:

—¡Haya paz en la cocina! Yo creo como usted, doña Quica, que Adán y Eva fueron hechos por el señor. Pero hay que respetar lo que don Barboleta dijo. Si él piensa que la cosa fue como explicó, con su pan se lo coma y perdónenle las mujeres el cargo que les ha levantado.

Don Barboleta, filósofo por sobre todo, terminó el incidente con esta aclaración:

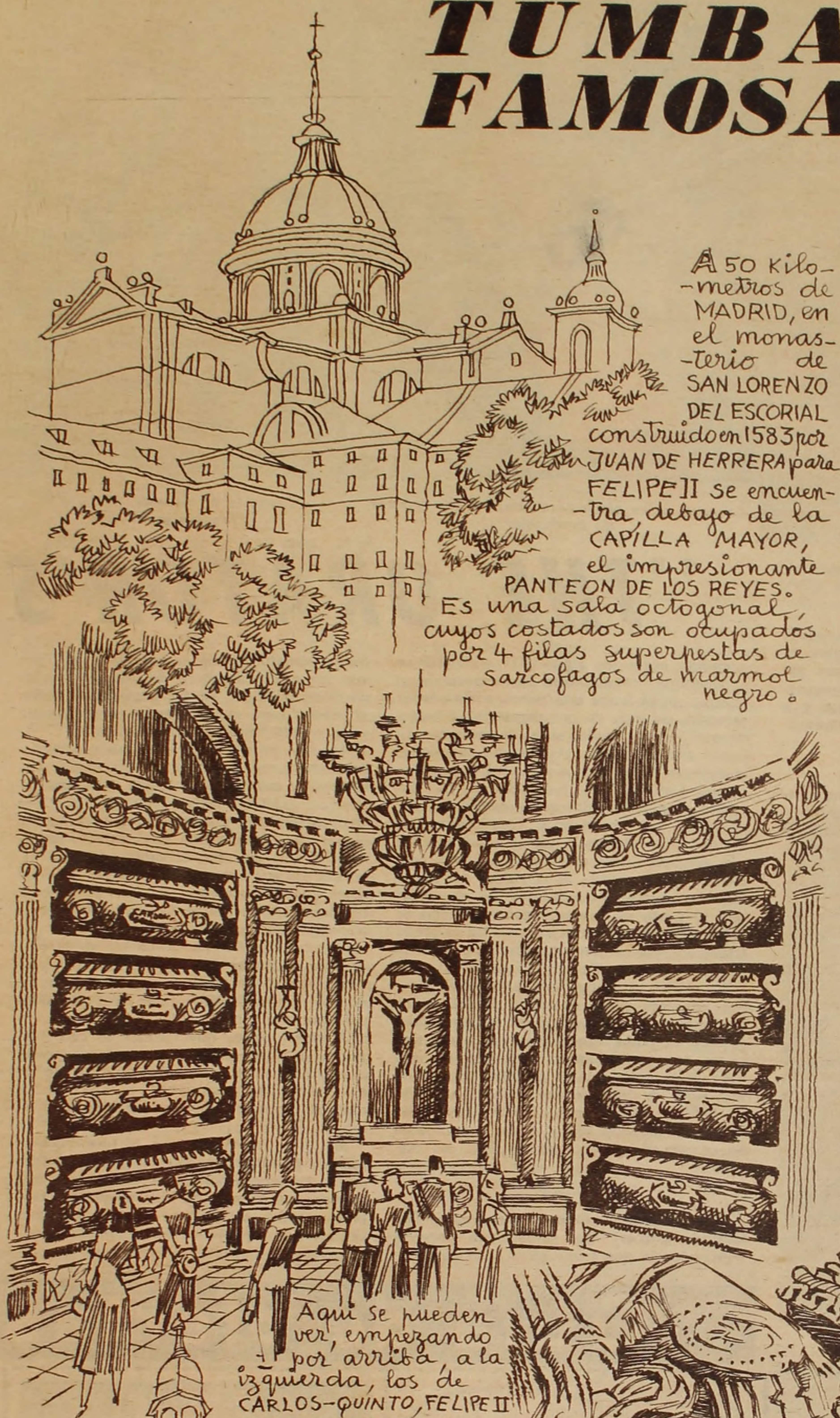
—Sí señor, hecha por el diablo jue doña Eva. ¿Y quién creen que era el diablo cuando la hizo? Era tan güen viviente y tan superior como el señor; en nada le desmerecía doña Eva a don Adán. Dispués vinieron las diferiencias con el señor, dentraron a politiquiar y... güena fama pa uno y mala pa el otro. Pero... Yo lo que sé es que conocí un flaire, portugués por más señas, que vivía despotricando contra mandinga y alabando al señor. Una vez lo vide en una muy fruncida, allá por el Brasil adentro. Tenía que pasar un puente hecho de embira, que cruzaba como a quinientos metros sobre el agua. Cuando diba por la mitá y el balanceo era como pa' pararle los pelos a un yaguareté, se arrodilló y dijo: "¡El señor es güeno... y el diablo no es malo!".

José MONEGAL

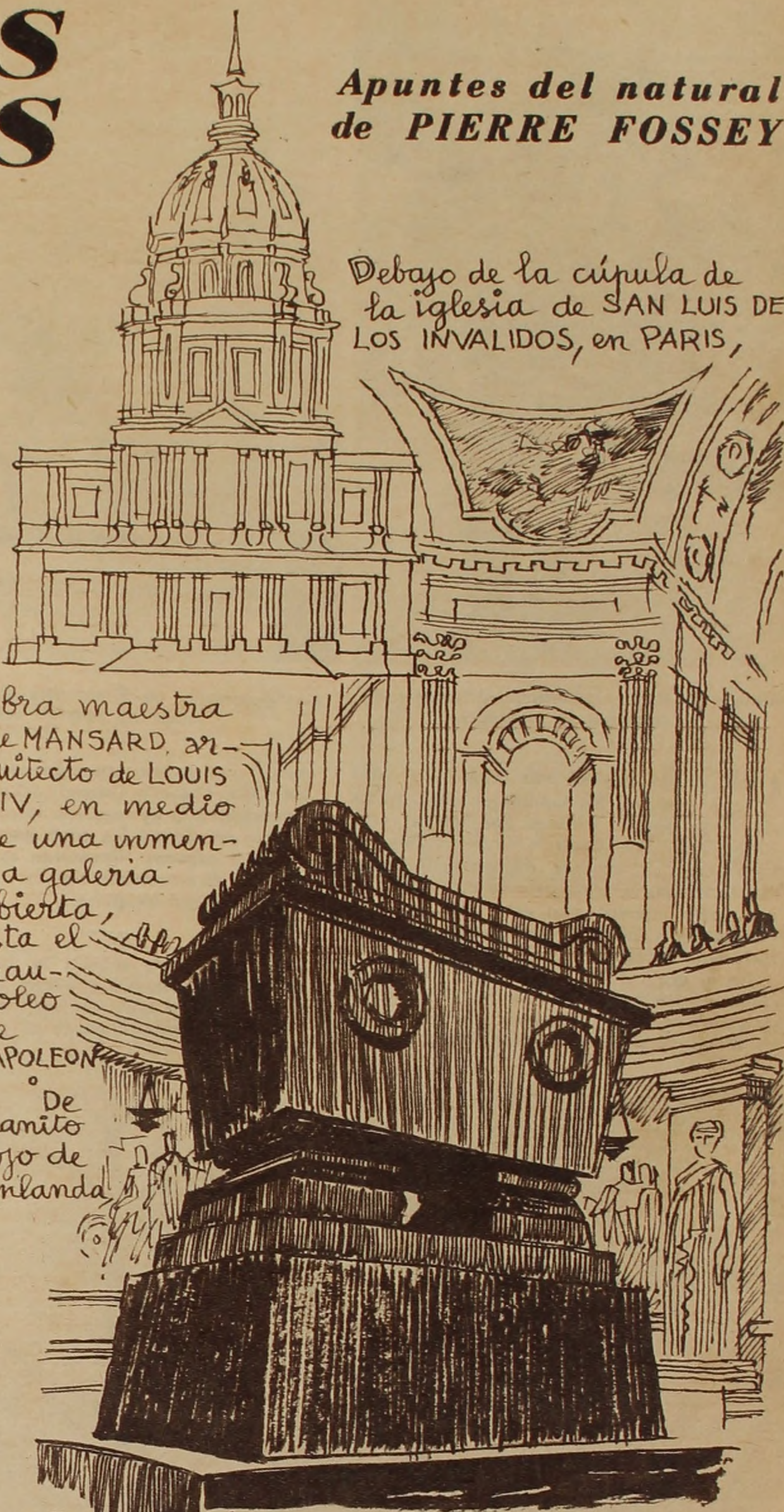
Dibujo del autor.

TUMBAS FAMOSAS

Apuntes del natural de PIERRE FOSSEY



A 50 kilometros de MADRID, en el monasterio de SAN LORENZO DEL ESCORIAL construido en 1583 por JUAN DE HERRERA para FELIPE II se encuentra, debajo de la CAPILLA MAYOR, el impresionante PANTEON DE LOS REYES. Es una sala octogonal, cuyos costados son ocupados por 4 filas superpestas de sarcofagos de marmol negro.

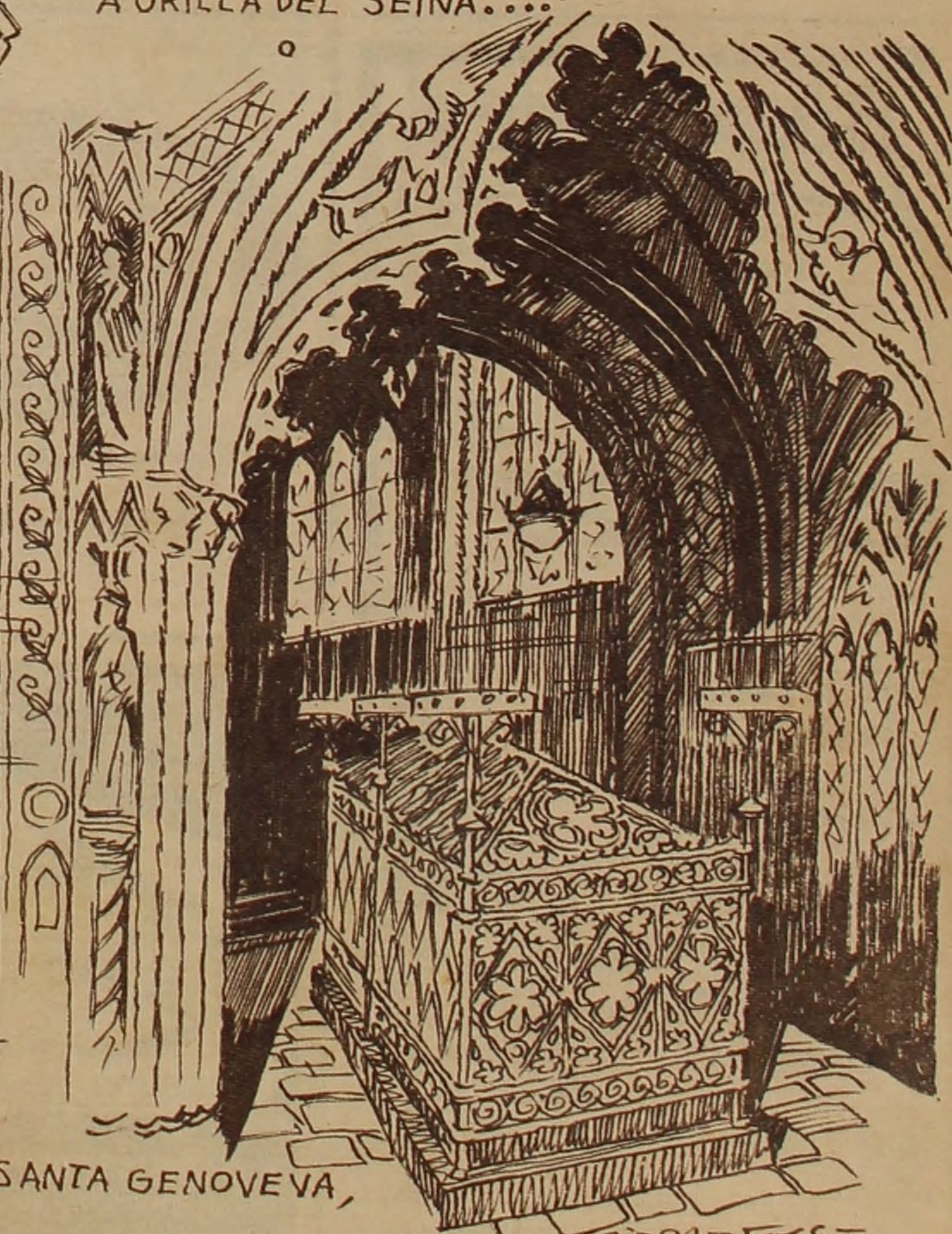


Debajo de la cúpula de la iglesia de SAN LUIS DE LOS INVALIDOS, en PARIS, obra maestra de MANSARD arquitecto de LOUIS XIV, en medio de una inmensa galeria abierta, esta el mausoleo de NAPOLEON. De granito rojo de Finlanda fue levantado en 1843 por LUIS-FELIPE que quiso responder al deseo expresado por el emperador en su testamento: "DESEO QUE MIS CENIZAS DESCANSEN A ORILLA DEL SEINA...."

Aquí se pueden ver, empezando por arriba, a la izquierda, los de CARLOS-QUINTO, FELIPE II FELIPE III y FELIPE IV, a la derecha estan las reinas, ELISABETH, ANNA, MARGARITA Y ELISABETH.

Tumba de DON JUAN DE AUSTRIA vencedor de LEPANTO.





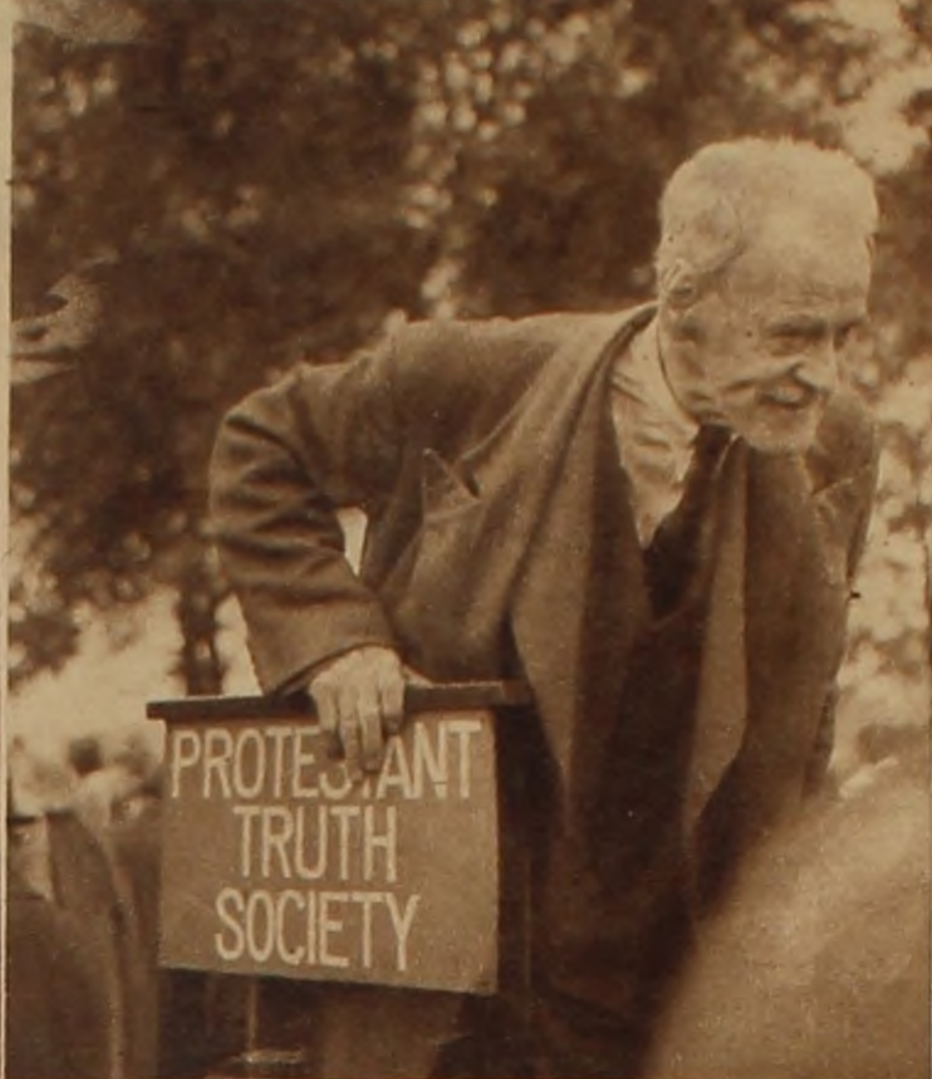
En el barrio latino de PARIS, al lado de la TORRE CLOVIS (1480), la Iglesia de SAN ESTEBAN DEL MONTE joya del arte ogival del siglo XIV, guarda los restos de la patrona de PARIS, SANTA GENOVEVA, quien en 451 detuvo e hizo retroceder ATILA jefe de los HUNOS.



Aunque no tenga un céntimo, el "gentleman" conserva su prestancia.



La "Asociación de Residentes de Color" hace sentir su potente voz.



La edad no es óbice para acudir a sus deberes de predicador.



Como es de suponer, no falta el "hombre sandwich".

"THE ORATOR'S

UNO de los lugares más favoritos y concurridos por los habitantes de Londres así como por lo turistas que visitan esta ciudad es "The Orator's Corner". Seguramente que la mayoría de los lectores ya sabrán de que se trata pero de cualquier forma quería agregar aún esta pequeña nota explicativa a mi reportaje de carácter esencialmente fotográfico.

En la esquina N.E. del "Hyde Park" que linda en ese lugar con una de las principales avenidas (Oxford Street) se suelen reunir miles de personas los domingos por la tarde. Ese paraje conocido bajo el nombre de "The Orator's Corner" ("La esquina de los oradores") es como un inmenso foro callejero en el cual los ciudadanos tienen derecho a exponer libremente sus ideas y a discutir directamente con los conferenciantes cuando así les place.

Es interesante señalar la importante reminiscencia histórica y trágica que en la vida de Londres tuvo ese lugar, antiguamente llamado Tyburn. Durante el período comprendido entre los siglos XII y XVIII se consumaron innumerables ejecuciones ahí y, aunque no sé hasta que punto podría tener relación, no deja de ser sugestivo el hecho de que los condenados antes de morir tenían como última gracia el derecho de poder confesarse en público o pronunciar una alocución. Generalmente los textos de los discursos eran redactados con anterioridad para luego ser impresos y distribuídos por vendedores callejeros que los adjuntaban con sarcásticos comentarios y alusivas canciones, aprovechando la morbidez del populacho asistente. Actualmente en un lugar que la gente no presta mayor atención se halla marcado en plena calzada un pequeño triángulo que señala exactamente el sitio preciso en que se hallaba el patíbulo.

En 1855 un carpintero encaramado sobre un viejo cajón reunió y arengó a los peatones que atinaban a pasar por ese lugar, aunque no pudo repetir más que dos o tres veces esa performance, en virtud de que después la policía se lo prohibió. Luego de una serie de infructuosas tentativas recién en 1859 se autorizaron definitivamente las reuniones públicas ahí y desde entonces se ha conservado hasta nuestros días esa costumbre.

En estos últimos tiempos parece que "The Orator's Corner" ha perdido un poco la trascendencia que tenía antes y de una brillante plataforma en la cual bregaban por sus ideas los hombres de los principales partidos políticos se ha convertido ahora, al menos para mucha gente, en un simple y agradable lugar de esparcimiento.

Algunos oradores se imbuyen concienzudamente de su papel al encarar serios problemas de muy diversa índole (religiosa, filosófica, política, social, etc.) mientras que otros se dedican a entretener graciosamente al público. Aunque está teóricamente prohibido, mucho de estos últimos reciben al cabo del día sus buenas recompensas de peniques que por su carácter semi-profesional les dejan los presentes. Con respecto a esto hay un libro muy interesante que lleva por título: "A Hyde Park Orator" y en el cual su autor (Bonar Thompson) señala entre tras cosas el promedio de ganancia que le dejaba tal actividad según las estaciones del año.

A veces sucede que cuando un conferenciante se queda sin auditorio se va a escuchar y en ciertos casos, despojándose de toda "solidaridad profesional", a interferir los discursos que están pronunciando sus colegas.

En este inmenso teatro al aire libre el público generalmente cambia pero los actores se conservan por largas temporadas casi siempre los mismos. Si bien no puedo nombrar a todos permitidme tan siquiera precentarles a algunos de ellos a medida que recorremos con nuestra vista ese enorme



Desde su plataforma el orador discute con uno de los auditores presentes.



Algunos cantan salmos bíblicos.



Un israelita de barbas bíblicas.



Dirigiendo el coro del Ejército de Salvación.



Joven estudiante griego criticando la política inglesa en Chipre.

CORNER"

escenario: primeramente nos encontramos con el tradicional coro del "Ejército de la Salvación" a cuyo lado se halla un anarquista, joven estudiante de Derecho que al mismo tiempo que expone sus ideas realiza su necesaria práctica de oratoria; entre un montón de curiosos distinguimos en seguida a un cosaco ucraniano que con sus característicos mostachos y típica indumentarina trata de reivindicar la perdida nacionalidad de su antigua patria, mientras que un poco más allá están, como es de imaginar, los consabidos comunistas vendiendo el "Daily Worker"; rodeando al estrado de la "Asociación de Residentes de Color" el público sigue atentamente la vibrante palabra de un orador que a pesar de su expresiva personalidad no se salva del ridículo cuando pretende jactarse de todas las mujeres blancas que ha conquistado; seguidamente vemos a un chipriota que clama por el retiro de las tropas inglesas de su país entretanto que un pastor protestante explica las bondades de su creencia y un saltimbanqui hace maravillas con su perro...; y así se podrían ir citando muchos personajes más cuyo conjunto forma una de las galerías más características y pintorescas de la escena londinense.

A todo esto cabe agregar que hay una absoluta libertad de expresión y que en más de una oportunidad se escuchan los peores improperios contra la política del Gobierno. Los policías, quizás los más amables del mundo, están simplemente ahí por si sucede algún desorden pero se cuidan mucho de intervenir contra un orador; y lo que generalmente la gente entiende por flema inglesa yo lo consideraría más bien como un extraordinario espíritu de tolerancia, tal como se conserva a menudo en la vida cotidiana de esta nación. Sin embargo no hay que dejar de reconocer el hecho de que en muchas posesiones británicas existe todavía una rigurosa censura; es decir que la democracia es un producto de consumo interno, no siempre destinado a la exportación, y algunos súbditos ingleses para gozar plenamente de ésta lo logran paradójicamente sólo en la capital del Reino Unido.

Frente a "The Orator's Corner" se halla "Marble Arch", hermoso Arco de Triunfo construído en mármol blanco y de características similares al de Constantino en Roma. Originariamente estuvo emplazado a la entrada del "Buckingham Palace" y luego trasladado al lugar actual en donde debido a las exigencias del enorme tráfico ha quedado aislado en el medio de la calzada, permaneciendo inutilizable desde ya hace más de cincuenta años. Por ahí circula la anécdota (cuya veracidad no he podido comprobar) de que ese soberbio monumento no resultó ser muy práctico desde un principio ya que su arco era demasiado angosto para dar paso a la carroza real.

Por las estrechas puertas de "Marble Arch", símbolo de un otrora poderoso imperio, ya no puede pasar ni debe dejarse filtrar jamás la luz que propaga enfrente "The Orator's Corner", a pesar de todo, vívida expresión de un país que legó al mundo la mayoría de sus actuales instituciones democráticas. Guardemos la esperanza de que así se comprenda y de que el espíritu de "The Orator's Corner" se vea mantenido y esparcido en todos los lugares de la tierra por igual.

Mario JINCHUK.

Londres, enero de 1957.

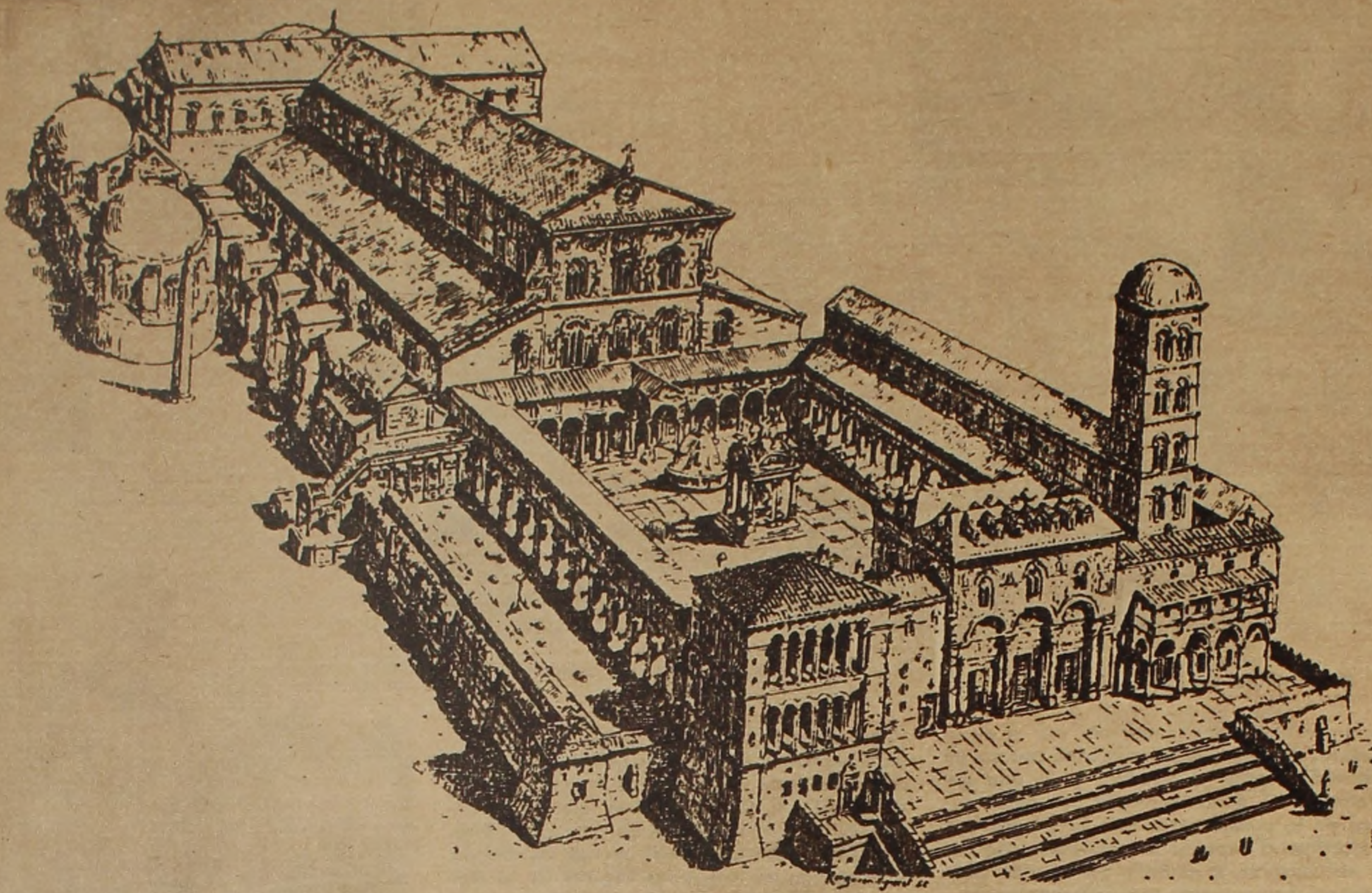


No todos se lo toman en serio, y aquí vemos alguien que entretiene al público con su chispa.



Vista parcial de "The Orator's Corner".

de interés para la mujer y el hogar



El papado medieval se apoyaba en la basílica de entonces (debajo del San Pedro actual). Reconstitución de Helmer Fucks.

LA GUERRA Y EL [...]

LA guerra ronda otra vez. U otra vez se acercó. Y una primera pregunta se encuentra ya en la intención. Hiriente, aguda, quemante. ¿Hay un fatalismo de la guerra? O ¿la guerra es un hecho fatal? ¡Tantas respuestas se dieron! Optimistas. Pesimistas. Grises aún, o intermedias (corcho flotante en las aguas). Pero la evidencia es ésta: Desde hace cien mil años que hay hombres sobre la tierra, más o menos bien pensantes, esos hombres se pelean. ¿Se puede ser ingenuo hasta pensar que justamente esta generación, la nuestra, habría de asistir entusiasmada al triunfo de la paz definitiva? Y ¿precisamente ahora, cuando todo lo evidente cotidiano prohibe tal optimismo? ¿Hay un solo día, acaso, sin una guerra "caliente" en cualquier rincón del globo? Una guerra "pequeñita". Pero ¿hay guerras "pequeñitas" para quien las hace o sufre?

En cuanto a la guerra "grande"... hija de 1939, nieta de 1914, hay las grandes objeciones. Gran objeción a gran guerra. Una objeción: el progreso, envuelto en ropaje atómico. La otra objeción aún: las graves instituciones del mundo internacional. La fuerza atómica, pues, y las Naciones Unidas ¿hacen la guerra imposible?

¿El poder del arma atómica? Se nos dice, y se asegura, que su empleo bastaría nada más y nada menos para que el planeta salte, o destruir fácilmente la humanidad toda entera. Y esta grave perspectiva (que los múltiples ensayos no confirman) se asegura, y se nos dice, que detendrá a los gobiernos, o a los pueblos razonables por lo menos. Pero el rumor de armas nuevas, o, si se quiere, su estruendo, ¿impidió algún conflicto en algún tiempo? El horror de cada época, arbaletas, catapultas, o pólvora de cañón, o las armas automáticas, o los gases asfixiantes, o los carros de combate los aviones, las V-1, las V-2..., o (¿por qué no recordarlos?) los caballos combatientes, la técnica de las flechas, los elefantes de Pyrrhus... no terminaron las guerras. Acorazado o desnudo, el hombre se ha batido sin cesar. Celestinesca, la ciencia murmuró siempre al oído bien atento de todos los combatientes. Y se olvida demasiado, cuando se habla de armas nuevas, este hecho capital. Es un hecho viejo ya. Y está lo celestinesco en ese hallar permanente una parada a cada arma. O en creer haberla hallado. Contra la flecha, el escudo. La coraza ante la bala. Contra el obús, el cemento. El cañón anti-tanque contra el tanque. El radar contra el avión. Contra el robot, una onda. ¿Por qué no el sistema aún de neutralizar lo atómico? ¿Por qué no paralizando la desintegración nuclear? Todas estas victorias de la ciencia son victorias de la guerra.

¿Las graves instituciones del mundo internacional? Pero ¿es seria esta objeción? Ni los pactos más solemnes, ni los grandes areópagos, han impedido jamás que se batieran los hombres. ¡Cuántas "paces" (y perpetuas) han sido ya proclamadas y fueron ya denunciadas! Y ¡cuántas inteligencias y alianzas, y pactos de no agresión! La promesa-bufonada: "Yo prometo no agredirte". Una agresión inmediata. ¡Si Aristófanes viviese! Ni la gran Liga de Delos, ni el papado medieval terminaron los conflictos. ¡La Sociedad de Naciones!... Evidente (¿cómo no?): evitar el conflicto "pequeñito, o la pelea local; con amenazas al débil; si se quiere, al menos fuerte. Cuando del "del fuerte" se trata... hay un ejemplo reciente: Hungría, el Canal de Suez. La Sociedad de Naciones o las Naciones Unidas De Nueva York a Ginebra la distancia real importa poco.

Y, claro está, todo esto, porque si uno se interroga sobre ese fatalismo de la guerra, lo que tal interrogante lleva candente en su entraña, es la guerra universal: bloque U.S.A., bloque U.R.S.S. Todo lo demás, ¿qué importa? Aunque sea duro y cruel el "no importar". Conflictos localizados, ¿hay un día sin alguno? En Corea, en Indochina, en la Malesia, en Argelia, en Port Said, en Sinaí. En la India del "pacífico - apostólico" Nehrú (a no olvidar en seguida la India y el Pakistán). Localizado el conflicto... pero los hombres se matan. Los hombres en un rincón. Es un problema de cifra. Los otros (los otros hombres) siguen viviendo "su paz". O soñando con "su paz". Un conflicto general, todo el universo incendia. ¿Quién es el neutral posible, sea combatiente o no? Y pronto (muy pronto), o tarde, esa horrible perspectiva ¿será una realidad? Y ¿lo será fatalmente?

Si se examinan ahora los motivos de conflicto que una experiencia ya larga fue definiendo en el tiempo, ¿podrán irse descubriendo los que, germinando hoy, estarán en el origen de un conflicto general?

Hay las causas económicas. Las solas y únicas causas que reconoce y endosa el materialismo histórico. Aumento de población y un estallar de naciones con desgarrar agresivo de sus fronteras estrechas. Necesidad imperiosa de ese "espacio vital" tan conocido e inmediato corolario de la superpoblación: de tierras a roturar, de minas para explotar, de petróleo a refinar. Y necesidad también de las primeras materias para una industria propia a componer, de mercados exteriores para el uso de esa industria, de paso libre y abierto para la seguridad (la facilidad a veces) de la expansión comercial, los puertos en las montañas y los ríos navegables, los estrechos, los canales. Desde toda eternidad hubo guerras que nacieron de esas causas materiales. Las primeras migraciones ¿no se movieron acaso en busca de tierras fértiles (especialmente de pastos), semejante el mecanismo al de la Alemania "nazi" clamando su "Lebensraum"? Cartagineses, romanos, y previamente los griegos, disputáronse (y en guerra, cuando ello fue necesario), las minas de plata ibéricas, semejante el mecanismo al de un mundo que pudiera mañana desgarrarse por los pozos de petróleo en Medio Oriente.

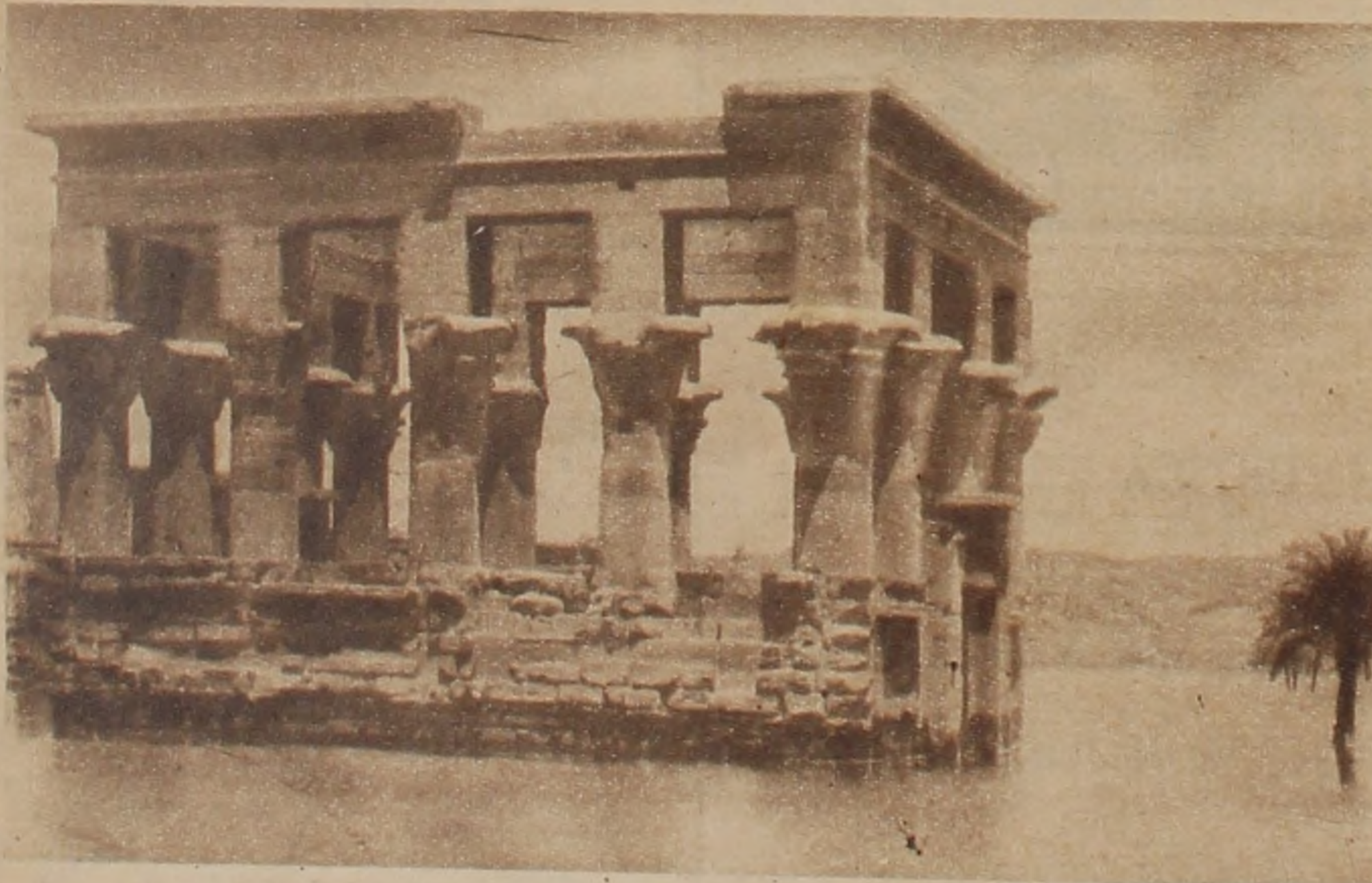
Pero hay las causas políticas: ambición del individuo, ambiciones colectivas, deseos de hegemonía, ardiente sed de conquistas... El viejo instinto animal dormita dentro del hombre, y de pronto se despierta, y se mata por matar, por el placer de matar, y se saquea en seguida por placer de saquear. Querellas de propiedad, de sucesión, de linderos...

Querellas de fe también. Entre todas, las peores. No faltaron esas guerras en la aventura del mundo. ¿Por qué se lanzó Alejandro a la conquista de Asia sino por reminiscencias de los míticos combates de "La Iliada"? ¿Por qué proclamó el Islam la guerra santa y desde el confín de China hasta España y hasta Francia pasó en torrente feroz, sino (en el primer impulso) para destruir infieles, para convertir también a golpes de cimitarra? ¿Las guerras de sucesión? ¿Las de religión aún? España, Austria, Polonia, la Guerra de los Cien Años, de la Liga Protestante, de Albigenses, Hugonotes... ¿Las guerras de hegemonía? Desde un Ciro, por lo menos, hasta Hitler... ¿quién las podría contar?

Pero ¿no es arbitrario acaso ese distingo sutil entre guerras de origen económico y guerras de origen político? Porque todas las guerras proceden de todas las causas a la vez. ¿Por qué hace su guerra "grande" Roma con Cartago, por ejemplo, cuando ambos, y a muerte, se disputan el imperio del mar Mediterráneo occidental? ¿Por el trigo de Sicilia nada más? ¿O por la plata de España? ¿Cada uno por su gloria militar? ¿Por esa necesidad llamada sobrevivir? Por uno y todo a la vez. Y la Alemania de ayer desafiaba al mundo entero, ¿para respirar mejor, para asegurar el triunfo de la raza de Señores, para dar satisfacción a la gran egolatría de un dictador paranoico?

Esa guerra, que pudiera ser fatal, de los dos bloques actuales, aparece desde luego como lucha empecinada por las dos supremacías: desde luego la política, pero en la misma medida en que cuenta la económica. Por ser la economía, fatalmente, instrumento indispensable para hacer cada uno "su" política. Y estar vencido, sin lucha, quien permite al adversario adueñarse fácilmente de aquel precioso instrumento. Cada uno de los bloques se estimará en gran peligro por acción de su contrario. O simulará la estima (la U.R.S.S. lo está haciendo ya). Por una acción aun no bélica, o bélica y limitada. Y agitará el uno al viento la bandera comunista "popular y democrática". El otro, su pabellón de libertades humanas. Guerra, pues, de religión, guerra también de petróle, guerra de seguridad, y guerra al fin ¡por la paz!... ¿La ocasión, o el pretexto? En todas partes están. Un satélite oprimido, una libre nación amenazada, una mina de uranio codiciada, o un punto estratégico en disputa. Es posible batirse por Polonia, por Formosa, por Austria, o por la Persia, por Siria, por Tánger, o el Irak. Lo inicial de la apuesta acaso cuente menos realmente que pudo contar Dantzig o contó Sarajevo, en las últimas dos guerras de origen de ese lodo en que se mueve el mundo actual.

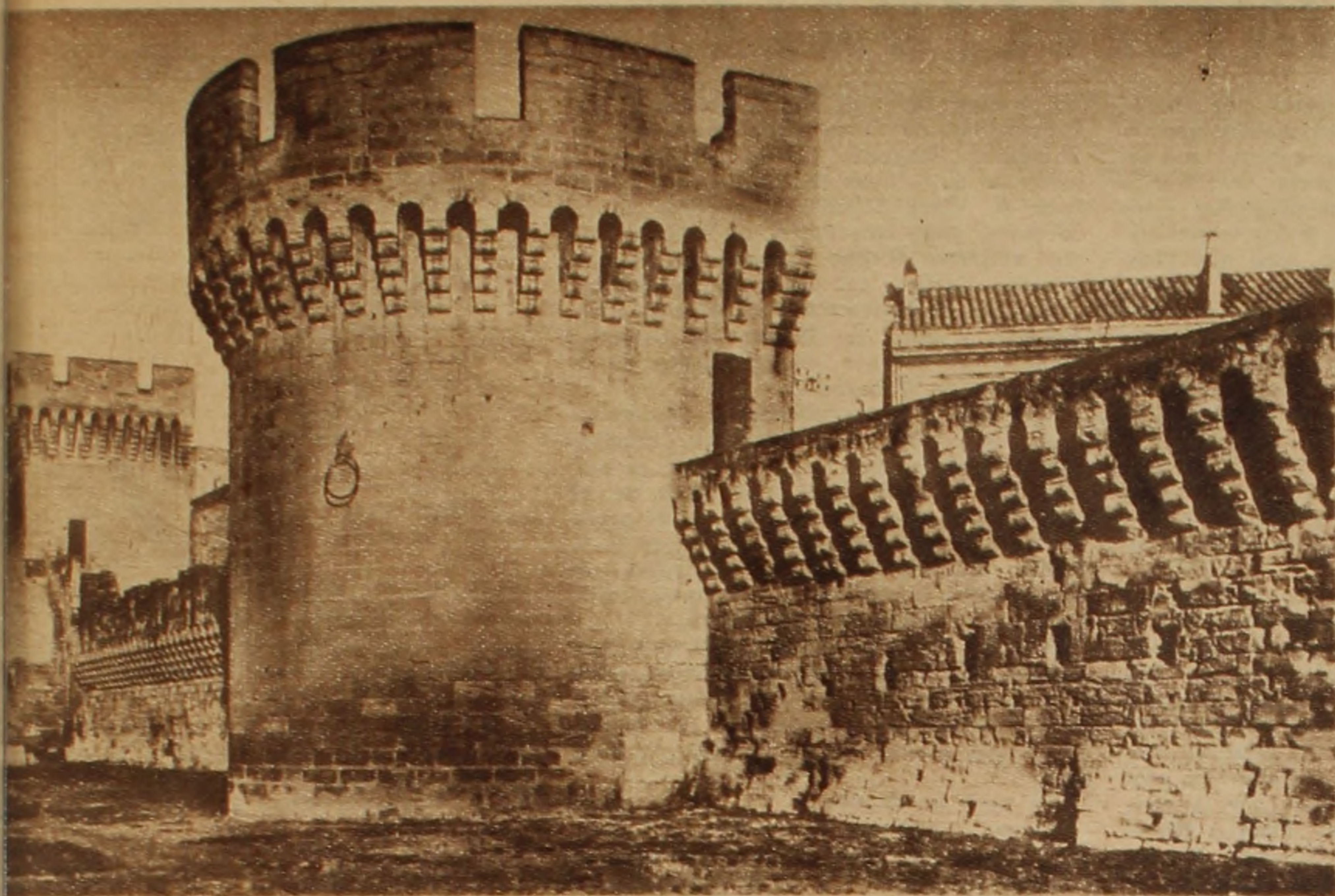
Pero ¿hay una especie de ley fija en la causa primero, y en la hora, de la guerra fatal, o no fatal. Dos naciones frente a frente, y es lo clásico. Si se acrece la fuerza de la una, y al mismo tiempo ocurre que declina la fuerza de la otra, de ese roto equilibrio es producto el instante propicio. Y puede aprovecharlo (¿y lo aprovecha?) la nación ascendente que ataca y aplasta a la otra. En cambio, si ambas fuerzas, paralelas y hostiles, se acrecientan, ese mismo equilibrio se mantiene y es agente también de otra acción: se difiere la guerra, o se viste de paz. Que entre esas dos potencias (¿es éste el caso actual?) una de ellas aparezca aventajada en la cosa propiamente militar, y la otra en lo económico y lo técnico evidencie poderes superiores, y otro equilibrio aparece. Un precario equilibrio bien incierto y febril. Si en lo actual este examen se detiene, ¿qué aparece en lo vivo de hoy? Dos potencias cuyo estado de espíritu difiere hasta romper el equilibrio. El duro y el tundente evangelio comunista es cosa de lucha y de conquista, y es bien conservadora la biblia americana. Es fácil advertir que aquél ataca. Y



Idilios de Cleopatra sobre el destino del mundo. El Filae sobre el Nilo.



Alejandro lanzado a la conquista de Asi[...] milen[...]



Contra el "hombre de asalto", la muralla. En los muros de Avignon.



En España, los caminos de la plata (y las guerras económicas) pasaban por la vía que fue Augusta.

advertir que éste, a su modo, intenderse nada más. Y cuando dos fueres están así en presencia, agresiva la moviente y pinchante, y pasiva la un en guardia, pasiva), el conflicto según la experiencia, cuando la na-

más rudo golpe la pérdida de Stalin. Que la "monarquía" rusa sea cosa policéfala es un desastre, en su caso. Y en su específico regimen. Perdió el Kremlin su unidad; su "bella" unidad soviética: la "liquidación de Beria, desgracia de Malenkov y (Santo Dios

ría. Y el destino del uno y el del otro...: un instante de descuido; un segundo de fortuna. Y queda bien entendido que mil accidentes de auto y mil sorteos también de la mayor lotería, no cambiarán el destino de nación grande o pequeña. Pero, si ese azar,

IPONDERABLE HUMANO

tiva exaspera al máximo a la otra o si se prefiere, cuando ya al final de radas y las concesiones, la nación rehusa asentir y su primer "no" es el aire.

tras la primera (nación agresiva, e, pinchante) hace su ascensión, conflictos son localizados. La pasiva, o cierra los ojos, o protesta y cede. minó Roma a los etruscos. Y tamlos samnitas a su vez. Y absorbió ia a Austria. Y entró a Praga en se-Hasta el día, inevitable, en que el a su vez se resiste y se encabrita. e opone Cartago a la aventura romasortida ya Cerdeña. Y la Córcega . Cuando no quiere (y no puede) narle Sicilia. Y estalla entonces la Muy tarde para Cartago. Es Roma encerá. ¿Hace falta recordar lo que pa ocurrió después del golpe de Praa invasión de Polonia por la Alema-Hitler?

posible el mismo caso en la situación Washington parando al fin la aven-Moscú? Y ¿acaso tarde ya? No es na la experiencia. Y tampoco, por lo a certeza. Si puede considerarse a idos Unidos como fuertes y, a la vez, asivos (y ¿resignados también?); ya posible contar a la Rusia de los Somo potencia ascendente. El primer suyo (visto nada más a medias cuancasión llegó) fue el fracaso de Corea. guro que en Corea los Estados Uniexplotaron el resultado obtenido, peguro igualmente que el objetivo sono fue alcanzado jamás. Y es aún



aico pompeyano dos veces ya

qué herejía!) esos condenados de Moscú (con condenas "infalibles") después rehabilitados. Y herejía aún mayor: la destalinización. Con todas sus consecuencias. Con su siembra de "desorden". Ilusiones al oído. De gentes ya exasperadas. Esa Polonia. ¡Y Hungría! Si en Hungría, Moscú reaccionó (sabiendo lo que perdía con su brutal reacción) ¿pudo ser por otra cosa que ante el total hundimiento entrevisto ya, y previsto, de todo el satelitismo, considerable elemento de toda su propia fuerza militar y económic ?

Precisamente por eso, se inclina uno a negar que haya una fatalidad en la terrible inminencia de nueva guerra mundial. O que sea fatal realmente la guerra mundial ya a esta hora. Porque aquel de los dos bloques con estructura agresiva, y removiente, y pinchante, declina ya, o, por lo menos se aproxima a la rampa del descenso. Porque razonablemente (ejemplos de Polonia, Hungría, de la Alemania del Este), no se encuentra ya en estado de comenzar una guerra sin el inminente riesgo de que contra él se subleven los cien millones de hombres de los países satélites. Y ¡con qué carga de odios! ¿Puede imaginarse acaso nada que análogo sea en el bloque occidental?

Un defecto grave, sin embargo, pesa sobre aquella conclusión. Carcoma de cuanto hay en ella, si se quiere de optimista... o de tranquilizador. Y consiste tal defecto en que aquella conclusión es lógica. ¿Conduce al mundo la lógica? ¿Lo orienta y dirige acaso? Porque hay algo aquí que se pesa. Y acabamos de pesarlo. Lo económico y político, en las causas de un conflicto. Pero... y las causas humanas, ¿quién las podría prever? Está muy a la moda el negar las influencias del azar en el rumbo, o en los rumbos, de la historia. Que no hay azar —se asegura— cuando las masas humanas influyen en aquel rumbo. Más a la moda está aún esta otra negación: que en sí mismos los sucesos, y las personalidades, tengan influencia alguna de carácter decisivo. La evolución de los pueblos pesa y cuenta solamente. Pero ¿se puede aceptar que Maratón, por ejemplo, o la batalla de Actium, o también la de Poitiers, la destrucción de la Armada, no cambiaron ningún rumbo, o que la historia sería cuanto realmente fue, y sería nuestro tiempo cuanto es ahora mismo, sin Alejandro, sin César, sin el propio Bonaparte, o sin Hitler... o Kruchtchev? Los actuales defensores de la historia anti-sucesos seguirán negando aún. Esas guerras, esos jefes (es el argumento-maza) son nada más resultantes. Son lo que expresa y traduce un cuadro social completo; nada más hechos sociales.

Pero —razonando aún— ¿podría negarse acaso la influencia del azar (que puede ser decisiva) en la vida individual? Un auto aplasta en la calle a un jovenzuelo brillante que parecía previsto para una vida notable. Otro, sin mérito alguno, cobra la gran lotería. Y el destino del uno y el del otro...: un instante de descuido; un segundo de fortuna. Y queda bien entendido que mil accidentes de auto y mil sorteos también de la mayor lotería, no cambiarán el destino de nación grande o pequeña. Pero, si ese azar, en cambio, soberano inatacable, manifiéstase en provecho (o en su desgracia al contrario), no del individuo anónimo, sino de ese otro individuo que es conductor en acción, o conductor en potencia, de nación pequeña o grande, ¿cómo no habrá de pesar en el rumbo, o en los rumbos, de la historia?

¿La nariz de Cleopatra, o los "cálculos" de Cromwell? ¿Cómo no? Diez años más de existencia en la vida de Alejandro muerto demasiado joven. Si César no hubiese entrado en el Senado de Roma (estaba ya prevenido) el día de la conjura. Si en Arcole, entre muertos a su lado, también hubiese muerto Bonaparte. Si Franklin Delano Roosevelt hubiese sido aún un hombre en plena salud del cuerpo, en la reunión de Yalta... El mundo sería otro que el mundo de este momento. Si Stalin, si Bulganine, Kruchtchev...

Y podremos pesar todo. El pro y el contra de todo. El imponderable humano escapará a todo peso. Y ese imponderable es decisivo.

París, 1956.

J. B. TOLEDO.

(Especial para EL DIA).



Carro de guerra romano. Reproducción de la época. (Museo del Vaticano).



En la batalla de Las Termópilas el heroico Leonidas, de David.

EL DEBER DE LOS INTELECTUALES

LA persistente lucha del pueblo húngaro por su libertad ha formado otra corriente de lucha intelectual en torno a problemas que atañen al hombre. Aunque parezca inverosímil, aún se discute entre intelectuales si el hombre es o no un ser libre. Lo que durante siglos fue pugna entre dogmáticos religiosos y espíritus emancipados, se desarrolla hoy entre totalitarios, religiosos o no y espíritus democráticos. La sublevación del pueblo húngaro replantea el problema, histórica y dialécticamente. En este último sentido, creemos que la polémica en torno al hecho húngaro no se desarrolla en su verdadero contenido. Se quiere encerrar en el estrecho límite de comunistas y anticomunistas un acontecimiento que rebasa los contornos de una pugna partidista. Y no porque no sean los comunistas los opresores del pueblo húngaro, sino porque el comunismo ha dejado de ser un partido para fundirse en un movimiento retrógrado, cuyos antecedentes encontramos en la pugna de todos los tiempos entre la esclavitud y la libertad.

Ser antifascista, sólo antifascista, o anticomunista, sólo anticomunista, histórica y dialécticamente es ser nada. Son posiciones negativas por cuanto luchan por vencer las contrarias sin resolver la posición del hombre ante las fuerzas que se oponen a su libertad. Conviene no prestarse al engaño. Los antifascistas, sólo antifascistas, son comunistas; los anticomunistas, sólo anticomunistas, son fascistas. Y si en vez de decir que son nada dijéramos que son a nada, sería más cierto, por cuanto niegan al hombre como ser dialécticamente histórico. Ya no es válido cubrirse con un anti para alcanzar militancia democrática liberadora. Ya no hay que preguntar a los hombres, en primer lugar a los intelectuales, a qué anti pertenecen, sino qué piensan del hombre, qué derechos le otorgan, inclusive si le confieren el derecho de decir no a las dictaduras o totalitarismos, sean de derecha o de izquierda, opriman al hombre en nombre del materialismo histórico o del dogma religioso. ¿Cree usted que el hombre es antes que el materialismo histórico? ¿Cree usted que el hombre es ante que la divinidad de Jesucristo? Y según sea la contestación que nos dé, afirmativa o negativa, podremos clasificarlo como libertador o esclavizador.

Estas preguntas, aunque no literalmente, se han hecho y continúan haciéndose. Los hombres las contestan según su posición moral ante el destino del hombre. Las acabamos de ver contestadas en un manifiesto interamericano en defensa de Hungría que encabezan Gabriela Mistral, Premio Nóbel de Literatura (acaso sea este el último documento firmado por la poetisa), Bernardo A. Houssay, Premio Nóbel de Ciencias, Juan Ramón Jiménez, Premio Nóbel de Literatura y Pablo Casals, Premio Internacional de las Artes si estuviera estatuída tal distinción. Dos hispanoamericanos y dos españoles que han hecho del Verbo hispánico un mensaje de sabiduría y de sensibilidad, fijando su posición ante la justicia y el derecho del pueblo húngaro a ser libre.

¿Cómo contestan? He aquí sus palabras:

"Como escritores, artistas y universitarios, como hombres de América, condenamos la brutal agresión de que ha sido víctima el pueblo de Hungría y nos dirigimos a nuestros compañeros de Budapest martirizada para decirles que estamos con ellos. Su causa es común a cuantos defienden la dignidad humana como principio de toda justicia."


La poetisa chilena Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura, estampó su firma, acaso su última firma, en el manifiesto de protesta mundial contra la invasión rusa en Hungría.

¿Cómo comprenden su misión?:

"Ni el escritor, ni el artista, ni sabio, ni el estudiante pueden cumplir su misión de ensanchar las fronteras del espíritu si sobre ellos pesa la amenaza de las fuerzas armadas, del Estado gendarme que pretende dirigirlos. El trabajador intelectual no puede permanecer indiferente a la suerte de los pueblos, al derecho que tienen de expresar sus dudas y sus anhelos."

¿Qué dicen de la misión de América?:

"América en su historia no representa sino la lucha pasada y presente de un mundo que busca en la libertad el triunfo del espíritu. Nuestro siglo no puede rebajarse de la libertad a la servidumbre."

¿Cuál es su actitud ante el destino del hombre?:

"Se sirve mejor al campesino, al obrero, a la mujer, al estudiante, enseñándole a ser libre, porque se les respeta su dignidad. El avasallamiento de Hungría, su destrucción porque ha querido ser libre, marcan un momento simbólico en la definición de nuestro siglo. Digamos a tiempo que estamos por los que quieren ser libres y movilicemos la opinión de América, de una vez por todas, para que se vea claro que no aceptamos ni la servidumbre de la inteligencia, ni el aniquilamiento de los pueblos libres."

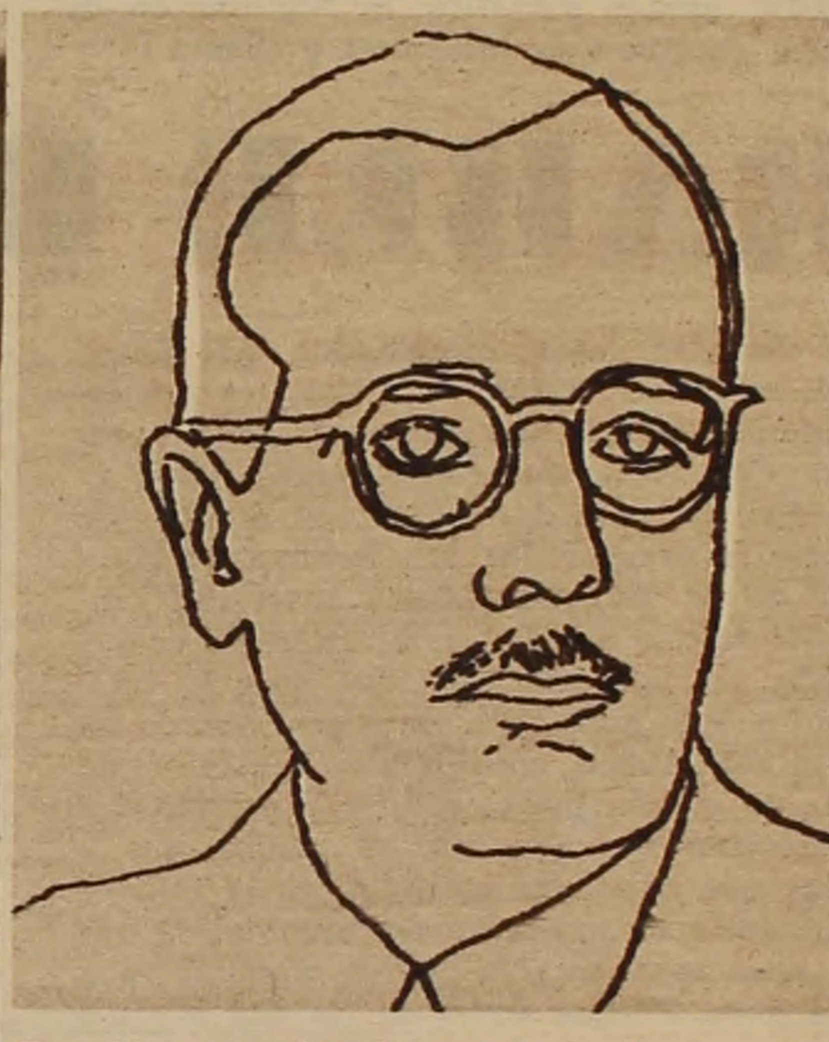
A este manifiesto, que encabezan las cuatro figuras próceres de nuestra vida espiritual, adhirieron, entre cientos, los hermanos Francisco y José Luis Romero, filósofo e historiador, respectivamente, por Argentina; el poeta Julio Barrenechea, por Chile; el ex presidente de Colombia Eduardo Santos; Rodrigo Facio, Rector de la Universidad de Costa Rica; Raúl Roa, de Colombia; Benjamín Carrión, presidente y fundador de la Casa Ecuatoriana de la Cultura; N. Viera Altamirano, escritor, de El Salvador; John Dos Pasos, de Estados Unidos; el pintor Rufino Tamayo, de México; Antenor Orrego, del Perú; Jaime Benítez, Rector de la Universidad de Puerto Rico; Roberto y Sara de Ibáñez, de Uruguay; Rómulo Betancourt, ex presidente de la República de Venezuela.

Todos ellos, respondiendo al llamamiento de los escritores de Budapest, difundido por el Congreso por la Libertad de la Cultura, han afirmado cuál es el deber de los intelectuales, que no es otro que el de acompañar a los pueblos en la lucha por la libertad. Sin libertad no hay verdadera cultura, porque la cultura es un proceso en la lucha por la libertad del hombre.

Pero no todos los intelectuales lo entienden así. En México, el diario "Novedades" le hizo a Diego Rivera la siguiente pregunta: "Entonces, ¿está de acuerdo con la matanza que se ha llevado a cabo en Hungría?".

He aquí la respuesta:

"Estoy totalmente de acuerdo. La admiro y me siento satisfecho de que mis camaradas socialistas (?) de Hungría, cuando los reaccionarios se han lanzado a la calle y a los campos con las armas en la mano, constituyendo un ejército enemigo contrarevolucionario, hayan sabido cumplir con su deber, de acuerdo con las máximas de la estrategia y táctica militares. El objetivo único de un ejército en lucha es obtener la más completa destrucción física posible del enemigo, en el menor espacio de tiempo y con las menores pérdidas en hombres y el menor gasto de municiones y todos los otros materiales."


El sabio argentino Bernardo A. Houssay, premio Nobel de Ciencias, firmando su adhesión a la actitud del pueblo húngaro, demuestra cual es el deber de la ciencia en las luchas de los pueblos por su libertad.

Primeramente, la confusión, hablando de los socialistas que forman un ejército para dominar a los sublevados, cuando han sido ellos los más tenazmente perseguidos y eliminados desde la ocupación rusa. Luego, ese léxico militar en boca de Diego Rivera, presuponiendo ofensivas, él que siempre fue atacado por retaguardia porque nunca dio la cara. No dudamos que los frescos murales de Rivera son para nuestro tiempo lo que los de la Capilla Sixtina para el Renacimiento, pero en nada se parece Diego Rivera a Miguel Angel. Este se las cantaba firme al papa Pablo III, quien, velando por el prestigio de su fe, no titubeó en pedir a Miguel Angel inmortalizara su fe con su genio, en la sede universal de los creyentes. ¿Podría decirnos Diego Rivera qué frescos murales le han encomendado los pontífices moscovitas para adornar los salones del Kremlín? La misma pregunta podríamos hacerle al comunista español Picasso. Pero ellos saben que, para el gusto soviético, ambos representan un arte de decadencia burguesa.

Pablo Neruda también ha intervenido en esta polémica, y dice:

"El hecho de que las tropas soviéticas hayan intervenido de nuevo para la liberación de un pueblo en contra de las tentativas del capitalismo imperialista, es tan natural como la entrada a Chile de las tropas argentinas de San Martín, que terminó con el imperialismo español en nuestra patria".

¿Qué les parece a los lectores el tupé de este gran poeta? A continuación, como los pontífices del Kremlin, igual que los de Roma, nunca se equivocan, argumenta:

"Anteriormente, en muchas circunstancias, discrepamos también cuando la pretendida invasión de Finlandia por la Unión Soviética. Después, toda la gente de buena fe comprendió que el gobierno finlandés de entonces era una expresión del hitlerism… Cuando el pacto germano-soviético, tamb… se desorientó la gente. Luego se vio … había sido el mejor camino. Cuando la g… rra de España, muchos de mis amigos p… saron que Franco defendía la cristiand… También llegará el día en que verán que… Cardenal Midzenty, antiguo fascista de H… ty, que elogió públicamente a Hitler muc… veces, es ahora uno de los provocadores… conspiradores de los interesados en que… enciende la guerra en los estados socia… tas (?). Y segundo: quiero decirles que … peren el tiempo que viene, que será de … construcción de Hungría, y que todo se … rá con mayor claridad y serenidad".


Pablo Casals, símbolo de la misión del … en las luchas entre la libertad y la servid… bre. Su voz, como su violoncelo, han vibr… siempre junto a la libertad.

No se pueden decir más inepcias con … nos palabras, aunque sea un gran po… quien las pronuncie. El final nos recue… la contestación de aquel gran escritor rum… no, Panait Istrati, anarquista, comunista… fascista, según las etapas de su desespe… ción de vida. Recibió carta de una marq… sa, quejándosele de que tan reputado esc… tor emplease términos violentos para desc… bir la vida de sus personajes. A lo que co… testó Istrati en palabras que textualme… no recordamos pero que decían: Madam… supongamos que usted, tan fina, tan aris… crática, tan culta, se cayera en este mome… to de nalgas sobre un brasero encendid… Quisiéramos oir lo que saldría de su bo… Pues bien: somos millones los hombres q… desde que nacemos, llevamos sobre las n… gas un bracero encendido. Ahora se da… cuenta que es el escosor el que nos ha… gritar.

Ignoramos lo que aconsejaría madame … Istrati. Regularmente resignación cristia… Neruda recomienda un sucedáneo no men… cristiano: esperar. "Esperen el tiempo q… viene" Claro que los rusos podrían salir … Hungría y esperar, pero Neruda, gran poe… con mentalidad de baja servidumbre, sa… que los amos no pueden esperar. Son l… sirvientes los que esperan siempre. Pero l… húngaros quieren dejar de ser criados y … esperan. Hace años que han caído de nalg… sobre un brasero encendido.

He ahí por qué nosotros, oídas las pal… bras serviles de Diego Rivera y Pablo N… ruda, nos quedamos con las de Gabrie… Mistral, Bernardo A. Houssay, Juan Ram… Jiménez y Pablo Casals, que practican … deber de solidaridad con los oprimidos, ale… tándolos en su lucha para la conquista … la dignidad humana.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).


Juan Ramón Jiménez, premio Nobel de Li… ratura 1956, exilado español en Puerto R… firme en su actitud contra toda dictadu…

UANDO MONTEVIDEO ONOCIO A TOSCANINI

TEATRO SOLIS

TEMPORADA 1904 EMPRESA NARDI Y BONETTI

GRAN COMPAÑIA LIRICA ITALIANA

Maestro Concertador y Director de Orquesta

ARTURO TOSCANINI

Opera en 5 actos del Maestro G. GOUNOD

FAUST

REPARTO

Il Dottor Faust	P. SCHIAVAZZI
Mefistofele	A. DIDUR
Valentino	M. SAMMARCO
Wagner	C. THOS
Margherita	R. STORCHIO
Siebel	A. TORRETTA
Marta	R. GARAVAGLIA

Studenti, Soldati, Borghesi, Ragazze, Matrone

TEATRO SOLIS

TEMPORADA 1904 EMPRESA NARDI Y BONETTI

GRAN COMPAÑIA LIRICA ITALIANA

Maestro Concertador y Director de Orquesta:

ARTURO TOSCANINI

24 agto. de 1904

Opera en 3 actos del Maestro CATALANI

LA WALLY

REPARTO

Wally	M. FARNETI
Stromminger, *suo padre*	R. ERCOLANI
Afra	A. TORRETTA
Walter, *suonatore di cetra*	R. FRIGIERI
Hagenbach, *di Sölden*	E. CARBIN
Gellner, *dell' Hochstoff*	P. AMATO
Il Pedone, *di Schnals*	L. BALDASSARI

Alpigiani - Borghesi - Cacciatori - Suonatori ambulanti Fanciulle di Sólden e dell' Hochstoff

UANDO la muerte con sarcástica sonrisa le roba a la vida un precioso ...in y se yergue triunfante, no sabe que conquista es una falsa quimera y que ...no al niño que quiere apresar la pom- de jabón, así se le escurre de entre sus ...ados dedos el espíritu humano.

...l poder del espíritu al vencer a la mate- y volverse inmortal se acrecienta de tal ...era que sobrepasa los límites de toda ...mana figuración y aquel eterno dilema "ser o no ser" queda reducido bajo peso a un simple malabarismo de pa- ...ras.

La desaparición física de un ser privi- ...iado no significa entonces su fin sino nacimiento en la inmortalidad del ge- ... Es recién en esos momentos que su ...ura se agiganta y al contemplarla a la ...tancia como algo que desde entonces o será un recuerdo, le damos su ver- ...dero valor.

Todos sabemos que hay un espíritu ...oro que acompaña al hombre desde ...mitivas edades hasta los febriles días hoy y que tiene omnipotentes poderes conquistas mucho más valederas que las ...chas con la espada y que es el único que ...see el sortilegio de unir, en su lenguaje ...iversal, a la humanidad entera.

Es privilegio de los elegidos hacer vi- ...r nuestras fibras más íntimas. A los ...ndes creadores musicales de todos los ...mpos les ha tocado esa misión. Pero músicas duermen en las partituras si- encuentran una mano generosa y una ...eligencia preclara que bajo su hechizo haga revivir.

Por eso, si grande es la labor del crea- ..., más aun ha de ser la del intérprete tiene la amplia conciencia de la tan ...rada misión que le toca cumplir. Ver- ...leros artífices de la interpretación han ...filado en la historia musical y desde ...uellos lejanos días de la Camerata Fio- ...tina y del nacimiento de la música ins- ...mental hay una figura que ha ido co- ...ndo cada vez más importancia hasta ...verse en nuestros días, estamos por de- la de primera magnitud y es la del ...ector de orquesta.

Y ahora justamente, luego de la más ...teórica trayectoria de todos los tiempos mundo deplora acongojado la desapa- ...ión física de la más grande batuta; ...turo Toscanini, el inimitable. La noticia ...ueta de su muerte fue como un latiga- a traición pues parecía imposible que temperamento de esa fortaleza física moral pudiera abatirse alguna vez. Pero ...no decíamos antes, si su recia y ca- ...terística estampa ha caído, el espíritu su obra ha cobrado inmortalidad. Y si ...o debemos agradecer a esta era de ...rcado materialismo es la perfección de sistemas de grabación, que pueden ha- posible que la magia de esas inter- ...etaciones subsista con la más alta fi- ...idad.

Su vida musical ya es por demás cono- ...a en todos sus detalles desde aquel cé- ...re día en que casi improvisadamente ...nara la batuta hasta su culminación al ...nte de la orquesta de la N.B.C. Pero son quizás los detalles de su primera ...ita al Río de la Plata y los comenta- ...s que ella provocara.

Miremos hacia atrás y tomemos como ...enario el Montevideo de principios de ...lo, con todo su aun sabor colonial y sus ...idas costumbres que ahora nos hacen ...reir. Nuestro teatro Solís en plena ma- ...rez artística se aprestaba en cada tem- ...rada invernal a recibir del viejo con- ...ente a los artistas famosos de la época. ...tre ellos las compañías líricas tenían un ...merísimo lugar. La empresa Nardi y ...netti, de amplísimo prestigio por sus ...ncos, los mejores del mundo lírico, tra- a Montevideo el entonces moderno re- ...rtorio y fue así como nuestros abuelos ...nocieron muchas obras muy poco des- ...és de su estreno europeo. En 1903, 1904 1906 venían al frente de la Gran Com- ...ñía Lírica Italiana como Maestro Con- ...rtador y Director de Orquesta, Arturo ...scanini, el joven y ya reconocido mu- ...o.

Dos obras wagnerianas fueron estrena- ... acá por él: "Maestros Cantores" el 27 agosto de 1903 y "Tristán e Isolda" el de agosto de 1906. Se entiende que ...emás se repusieron todas las otras del ...sico de Bayreuth.

1904 aparece con el estreno de la ópera Catalani "La Wally".

Tengo en mi poder, gracias a la cultura ...ística y a la previsión de mis mayores, ...chos de los programas de esos años, ...da uno con los correspondientes recor- de las crónicas aparecidas en los dia- ...s de la capital sobre esos estrenos que conmovían la tranquila vida ciudadana de esos momentos. Y en estos días esos amarillentos papeles suman al que ya tenían, un valor mayor aún. Volvámonos pues hacia ellos.

Con "La condenación de Fausto" de Berlioz se inauguró la temporada el 15 de agosto de 1903 haciendo Toscanini su primera presentación ante nuestro público.

Doce días después tiene lugar el espectáculo más importante de la temporada: "Los Maestros Cantores". Según el programa el reparto fue excepcional. Digamos solamente que el notable barítono Gilardoni tuvo a su cargo el noble y patriarcal Hans Sachs; el tenor Zenatello, que luego deslumbrara por su creación de Otello encarnó al apuesto Walter von Stolzing; mientras que Giuseppe De Lucca, ya glorioso en la vida lírica, interpretó el difícil Beckmesser. La dulce y encantadora Eva fue Hariclée Darclée, la famosa y deslumbrante soprano. Pero lo más interesante es ver como acogió el mundo teatral y musical montevideano esta novedad. Una de las crónicas dice así: "La "tensión enorme a que hay que someter "todas las facultades para descifrar algo de "esa maravillosa partitura se resuelve lue- "go en una especie de fiebre, de excitación "que dura muchas horas. El más apático "con tal que se dedique a oir un acto de "la ópera sale nervioso, febricente, como el "que ha estado sometido a fuertes emocio- "nes. Oyendo por primera vez los "Maes "tros Cantores" no es posible, como he- "mos dicho, fijar la impresión que deja. "Son tan múltiples las emociones, tan "enorme la cantidad de belleza que en "ella están acumuladas, que el mejor or- "ganizado cerebro del músico más con- "cienzudo tiene que sentirse perturbado". "La interpretación de la obra fue sobre- "saliente. El maestro Toscanini con su "prodigiosa memoria dirigió toda la obra "sin mirar la partitura. Y ¡cómo la dirigió! "Esta primera audición es una de las más "profundas emociones artísticas que se "puede sentir en la vida".

En orden cronológico pasaremos ahora a 1904, que fue quizá el año más importante en cuanto a la variedad y calidad de repertorio de la temporada.

Alfredo Catalani fue un inspirado compositor que murió en plena juventud poco antes de despuntar el siglo XX y se deben a su talentosa pluma óperas como "Loreley", "La Wally", "Educea" y otras. Habiendo sido profesor del Conservatorio de Milán tuvo gran influencia en la nueva generación operística formada por Puccini, Mascagni, Giordano y Leoncavallo. Sus dos amigos más íntimos fueron Illica y Toscanini habiéndole guardado este último tal veneración que a dos de sus hijos les puso los nombres de Walter y Wally en recuerdo de los personajes de la ópera. El estreno montevideano de "La Wally" se efectuó el 24 de agosto de ese año y fue dirigida por Toscanini que también dirigió su estreno absoluto en la Scala de Milán en enero de 1892.

Tres figuras de reconocido prestigio como María Farnetti, Eduardo Garbin y Pascual Amato fueron quienes dieron vida a esta versión. Como en el estreno anterior es a la crónica de la época a donde debemos volvernos, con más razón siendo de la pluma de Samuel Blixen. Es pues Suplente quien así dice: "Si es Toscanini "quien ha dicho de la ópera de Catalani: "Wally, levántate y anda" y esa obra "casi maestra, olvidada injustamente sólo "a él debe la gloriosa vida en que entra "de nuevo, gracias sean dadas al maestro "insigne que en esta ocasión ha demos- "trado ser tan generoso y consecuente "amigo, como artista delicado y crítico "seguro. Diole nuestro público anoche ra- "zón completa, acogiendo la ópera con "marcada simpatía, que en más de un "pasaje rayó en entusiasmo. La música de "Catalani es inspirada y elegante, apasio- "nada y deliciosa y está llena de explo- "siones y de sutilezas a un mismo tiempo. "La obra ha gustado mucho y en una se- "gunda audición gustaría aun más. El aria "de Wally provocó los primeros aplausos; "dos salvas nutridas recompensaron el her- "moso esfuerzo de voz y de arte de la "Farnetti. La parte de Wally corresponde- "ría por su tesitura y por su constante "entonación patética a una soprano dra- "mática tipo Mariani o Pantaleoni y una "soprano lírica como la que anoche vimos "realizar un verdadero milagro. El tercer "acto no tiene desperdicio. Todo él es "admirable; desde el preludio que fue bi- "sado en medio de una estruendosa ova- "sión a Toscanini, hasta el grandioso fi- "nal".

Son estos los fragmentos más importantes de esa larga crónica de la obra.

En esa misma temporada la Farnetti actuó en un memorable "Lohengrin", mientras se recuerda las elogiosas crónicas sobre el "Fausto" de Gounod en el que la inolvidable Rosina Storchio personificara a Margarita.

Dos años después otra obra wagneriana se estrenaría bajo su misma batuta. Es "Tristán e Isolda" el intenso drama del amor y de la muerte, llevado a escena el 19 de agosto de 1906, con la intervención de la magnífica soprano dramática Salomea Kruscenisky y del tenor Longobardi. Muy poco sabemos de este estreno, una crónica escueta que dice apenas: "Son te- "mas más complicados y menos accesibles "a los públicos latinos, gran cúmulo de "belleza en la partitura, temas que se en- "tremezclan, hermosos, geniales, delicio- "sos... La Kruscenisky fue una Isolda "ideal pero en otra ópera más fácil para "el público se lucirá aun más".

Parece imposible que sean estas pocas palabras las que aparecen luego de ver por primera vez un drama que provocó problemas tan tremendos a los públicos europeos. ¿No se comprendió aquí esa maravillosa mezcla de colores orquestales y el público permaneció indiferente frente a un verdadero psicoanálisis musical o no estaba suficientemente preparado para asimilar una obra tan compleja? Tal vez esto último sea lo más probable.

Este fue el joven Toscanini que Montevideo recibió un día hace cincuenta y cuatro años sin pensar quizás que iba a ser luego el más genial director de nuestros tiempos.

Y ese joven fue luego el gran Toscanini, el mismo que pocos días ha, en el ocaso de unos gloriosos y venerables noventa años cerrara sus ojos en una ciudad estadounidense.

Y así, después de haber ofrecido al mundo todo su arte incomparable, descansa ahora en la eternidad.

Susana ***SALGADO GOMEZ.***

(Especial para EL DIA).

TEATRO SOLIS

Temporada lírica de 1903. Empresa NARDI, BONETTI y C.ia

GRAN COMPAÑIA LIRICA ITALIANA

MAESTRO CONCERTADOR Y DIRECTOR DE ORQUESTA: ARTURO TOSCANINI

EL JUEVES 27 DE AGOSTO 1903

9.ª Función de la temporada y 1.ª del 2.º abono

Se representará la opera en 3 actos del maestro WAGNER:

I MAESTRI CANTORI

REPARTO

Hans Sachs, calzolaio	*E. Giraldoni*	Hermann Ortel, saponaio	*F. Artioli*
Veit Pogner orefice	*V. Arimondi*	Hans Schwar, calzettaio	*F. Cerri*
Kunz Volgelge-Sang, pellicciaio	*D. Zucchi*	Hans Foltz, ramaio	*C. Thos*
Konrad Nachtigal, lattonaio	*M. Wigley*	Walter di Stolzing giovane cavaliere della Franconia	*G. Zenatello*
Sisto Beckmesser, scrivano	*G. De Luca*	David, Garzone di S.	*G. Pini Corsi*
Fritz Kothner, fornaio	*P. Giacomello*	Eva, figlia di Pogner	*H. Darclée*
Baldassare Zorn, stagnaio	*C. Corradi*	Maddalena, zia di Eva	*V. Guerrini*
Ulrich Eisslinger, droghiere	*Bergamaschi*	Un guardiano notturno	*R. Ercolani*
Agostino Moser, sarto	*G. Bonora*		

Borghesi e donne di ogni corporazione—Garzoni—Ragazze—Popolo

NOTA—A la mitad del tercer acto se bajará el telón por breves momentos para una mutación escenica.



Sobre estos dos botes se transportó, mediante un incesante ir y venir, todo el material escénico, eléctrico y artístico a la isla del arroyo Conventos.



Mientras el personal del ejército finaliza el armado de la carpa que servirá de doble camarín se planchan los trajes del cuerpo de baile y el mate concita a los Directores del SODRE.

HACIA LA DESCENTRALIZACION DE LA CULTURA

EL SODRE EN MELO

EL arte académico es un producto espiritual de las grandes ciudades. Al igual que la ciencia exacta, el derecho y la arquitectura, el arte florece pujante en los centros donde la convivencia se convierte en docencia objetivada y donde las instituciones pueden trasmitir, de maestros a discípulos, los acervos del saber del obrar o del sentir.



Autoridades nacionales y departamentales durante un intervalo del espectáculo de Ballet.

Esto no significa que las zonas rurales n posean arte. Lo tienen y a veces en grad sumo, pero es un arte tradicional, anónim algo rígido en sus moldes, popular en s esencia y en sus manifestaciones.

Ambos tipos de arte, el folklórico-cam pesino y el académico-ciudadano (valga como ejemplos la lírica de los payadores la escuela constructivista de Torres García son manifestaciones de cultura. Podrá es cultura tener un acento aristocrático o d *élite* —que no es lo mismo que aristocra cia— en las ciudades y democrático en lo campos; podrá ser la una de sutiles meca nismos y la otra de simples recursos, pe ello no quita que sean por igual manife taciones de sociedades humanas etnológica mente declinadas.

No se agotan con la dualidad expresad los círculos culturales de una nación. Re ta aún el anillo de la cultura suburbana, d dónde surgieron Marcial, el Arcipreste d Hita, Villon y el tango entre otros produc tos, que tiene caracteres muy significativo pues a su marginalización geográfica le co rresponden cualidades de enérgico cont nido psicológico que la redimen de la insig nificancia, atribuída por el escolarca ciuda dano, y del aura truhanesca, despreciad por el tradicionalista vernáculo.

Es importante, desde el punto de vis de la "política del Espíritu" postulada p Paul Valéry, que estas culturas dialogue entre sí. Que no haya compartimentos e tancos, ni orgullosos aislamientos, ni agr sividades equivocadas.

Es por eso que el SODRE, por interm dio de su Secretaría para el Interior, mi a los grupos sociales del campo y envía modo regular, a sus cuerpos estables y



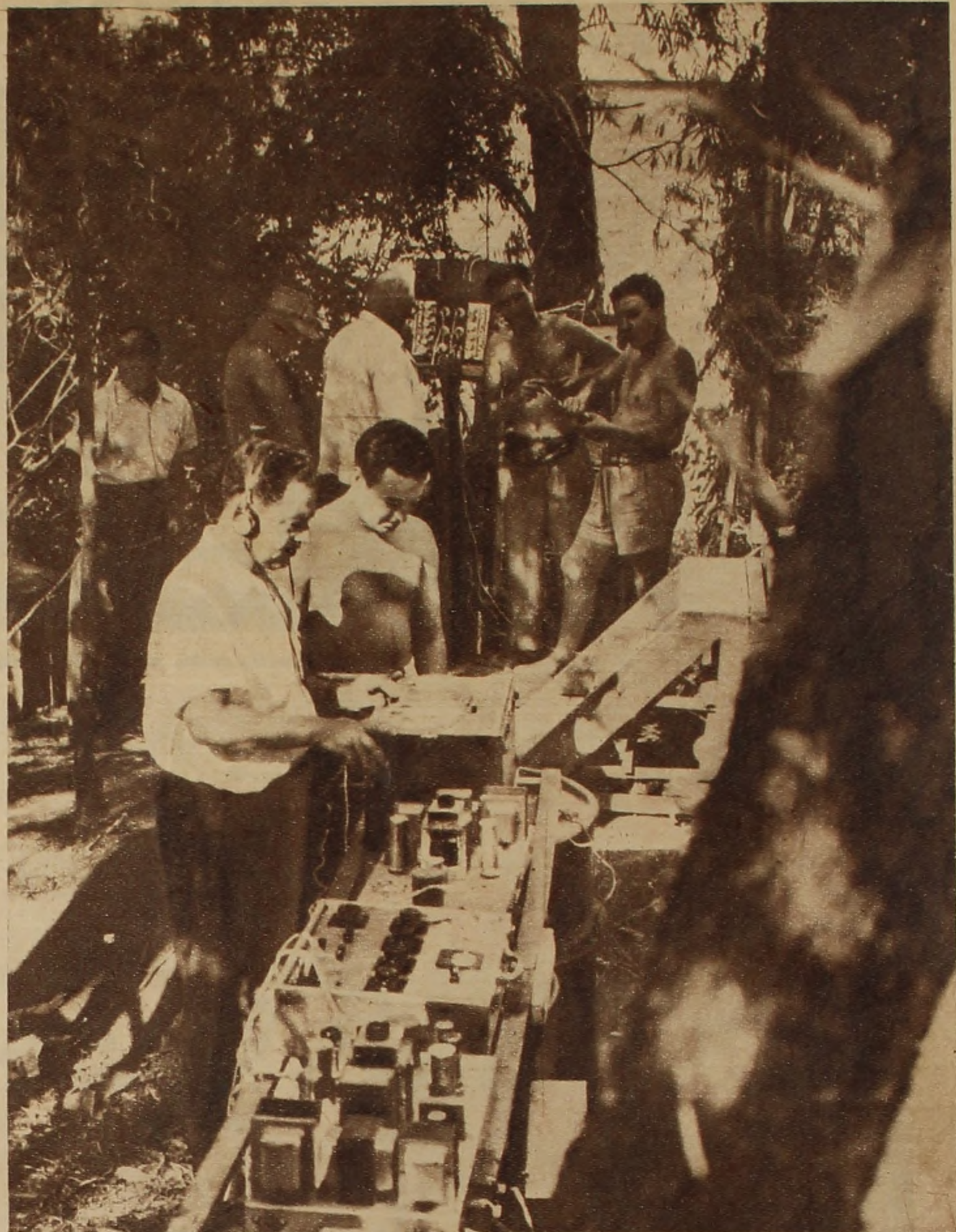
Una pequeña Venecia criolla se congrega bajo el sortilegio alado de las bailarinas del SODRE.



Un ensayo de la Chopineana a la luz diurna. El engarce natural, como puede observarse, es bellísimo.



Las máquinas desmontadora y niveladora cedidas por el Concejo Departamental han terminado su misión. Llegan las sillas metálicas de Melo para construir la platea.



Bajo un sol de fuego el personal electrotécnico realiza a conciencia su delicado trabajo.

los artistas nacionales y extranjeros hacia las distintas ciudades y pueblos de la República. Esta tarea, con ser ingente, es poco conocida en Montevideo. Los hombres que lo hacen posible desde el punto de vista técnico realizan trabajos de gran envergadura material, de generoso sacrificio individual, de inventiva fecunda. El espectáculo debe montarse y realizarse en plazos brevísimos. Y es así como surgen teatros idóneos en lugares insospechados, alejados de la civilización maquinista que todo lo allana. Brotan esos teatros en islas, en lagos, en riberas de arroyos, en litorales marinos, en rinconadas serranas. El marco natural agreste y bravío, lleno de nativa belleza, realza los espectáculos de modo vigoroso. La cotidianidad de lugares conocidos por el lugareño se trasmuta en una fantasmagoría nocturna, poblada de misteriosa luz y alados personajes. El arte se engarza en la naturaleza y el hombre contempla su obra.

Las autoridades públicas y las poblaciones del Interior prestan denodado apoyo a estas iniciativas. Contribuyen de modo práctico, con medios y personal, para que ellas plasmen, y gracias a tan feliz entendimiento el SODRE actúa en el corazón del país de modo incisivo, pedagógico y desinteresado.

El caso de Melo, uno en cientos, es el que proporciona material para esta nota.

En una isla del arroyo Conventos, pleno de memorias guerreras, las mansas artes de la paz hicieron posible una hazaña técnica. Donde no había más que vegetal y solitaria hermosura en tres días se armó un escenario, se desmontó una barranca y se construyó un teatro con capacidad para miles de espectadores que fue desbordado por un público atento, recogido, entusiasta. Medios primitivos como una maroma y modernísimos, como el de un generador eléctrico facilitado, en gesto digno de destacar, por la UTE, se mancomunaron en un juego de buenas voluntades y faenas abrumadoras para hacer posible este *tour de force* artístico.

El Concejo Departamental, el ejército, la policía, la UTE, vecinos relevantes de Melo, técnicos del SODRE y modestos ciudadanos fervorosos, hombre con hombro, bajo soles de fuego, en una carrera contra el tiempo, lograron que en las noches del 16 y 17 de enero el Ballet del Instituto y el conjunto folklórico de Carlos Irigaray actuaran ante miles de espectadores.

No es necesario proporcionar nombres ni autores de iniciativas. Lo que interesa aquí son las obras; todo lo demás pasa con las satisfacciones y las vanidades, con las esperanzas y las alegrías humanas. El diálogo entre ciudad y campo, entre cultura urbana y cultura rural —Melo es una gran ciudad del Interior pero no puede competir con Montevideo en este tipo de espectáculos— ya emprendido en años anteriores, se intensifica de modo creciente.

El SODRE, consciente de su papel protagónico en la cultura nacional, mira hacia el interior. Porque sabe que en las ciudades, villas y pueblos mediterráneos hay vocaciones vírgenes y almas atentas que aguardan un mensaje superior de arte para descubrir su secreto y construir su destino. Y porque, sobre todo, existe un pueblo que desea, como el de la gran urbe del Sur, ser partícipe en una empresa espiritual que todo el país mantiene y que todo el país merece disfrutar.

Daniel D. VIDART

(Fotografías de la División Fotocinematografía del Ministerio de Instrucción Pública.)



Mas de seis mil melenses presenciaron gratuitamente los espectáculos. La fotografía abarca al público sólo en profundidad, dado que éste se extendía cuatrocientos metros sobre la ribera derecha del Conventos.

INFORMACION GRAFICA





Las delegaciones de los doce países participantes en el VI Congreso Americano de Educadores, en el acto de clausura de sus actuaciones.

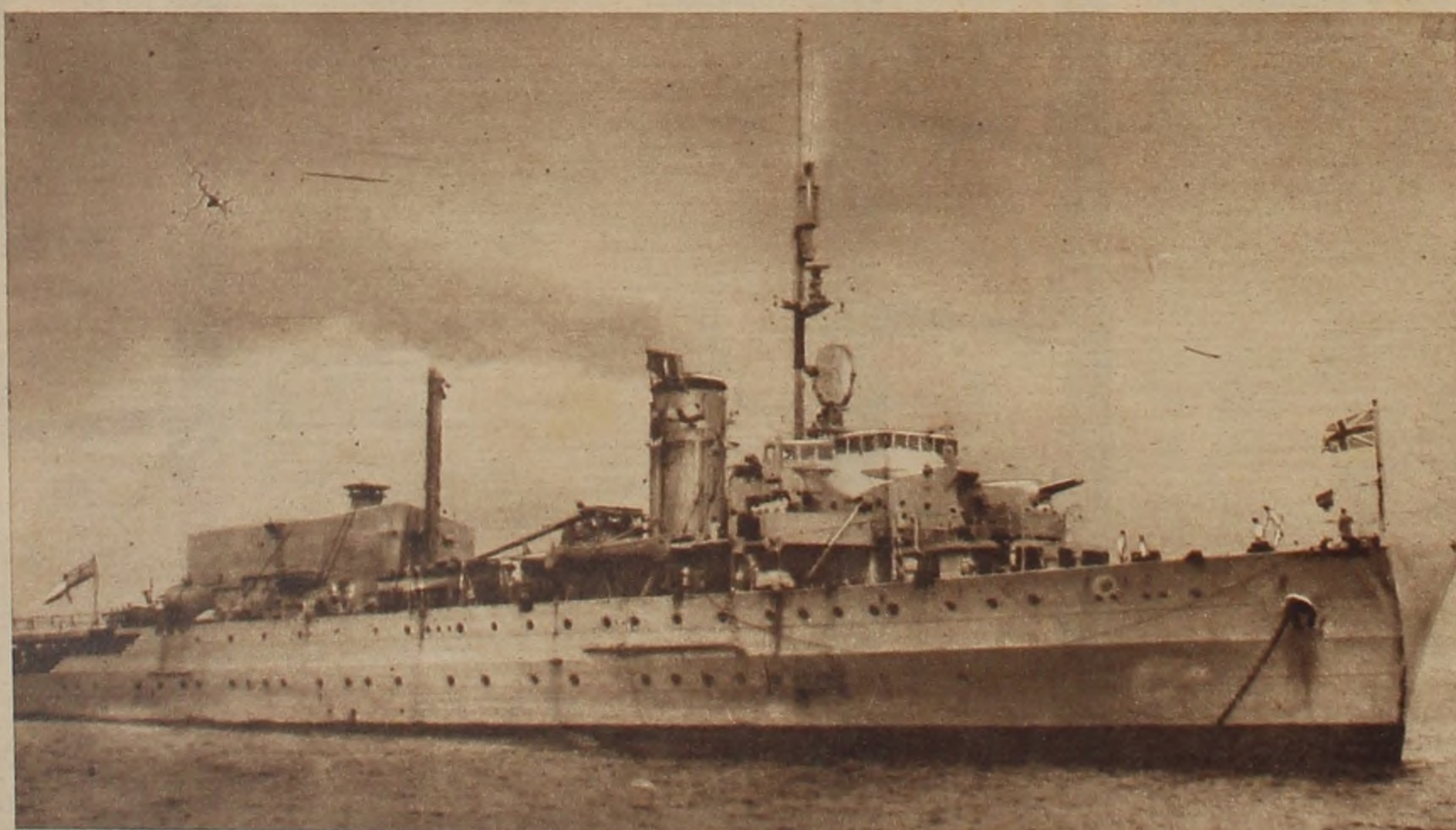




Conjunto del Coro Juvenil Municipal, dirigido por el maestro Kurt Pahlen, que actuó en el Teatro de Barrio de Malvín.



Solemne acto de homenaje a la memoria del Dr. Eduardo Acevedo, realizado por el Comité Universitario de Homenaje, al cumplirse el día 29 del mes pasado, el centenario de la fecha de nacimiento del ilustre hombre público.



El "Protector", navío de la flota real británica que, de vuelta de la Antártida, estuvo anclado en nuestro puerto, punto obligado de recalada en la ruta.



El capitán de navío Wilkenson, comandante del "Protector", con la traductora de la Embajada británica, miss Clark, durante la reunión de prensa.


Tarzan
por EDGAR RICE BURROUGHS
TARZÁN CONVENCIÓ A LOS NATIVOS DE QUE DEBERÍAN TENDER UNA TRAMPA AL REFULGENTE ELEFANTE.
SOLO TABULU SE REBELABA "HUYAN, IDIOTAS!" SILBÓ. "SUS PLANES FRACASARÁN PORQUE UN DEMONIO NO PUEDE MORIR!"


...ASÍ CUANDO LLEGÓ LA MAÑANA, TARZÁN CONDUJO A UN DESTACAMENTO DE NATIVOS A LA SELVA. SU META: ATRAPAR EL RELUCIENTE PAQUIDERMO.


TRABAJARON TODO EL DÍA CAVANDO UN PROFUNDO POZO EN EL MEDIO DEL CAMINO DEL ELEFANTE.


LA ABERTURA FUÉ CAMUFLADA Y TARZÁN ATÓ UNA CUERDA DESDE UNA RAMA QUE SOBRESALÍA.


DE PRONTO EL HOMBRE-MONO SE PUSO TENSO. SE HABÍA COLOCADO EN UN MONTÍCULO Y ABRUPTAMENTE EL MONSTRUOSO ANIMAL BRILLÓ ANTE ÉL CON TODA SU DINÁMICA FURIA.
1312


MANDÓ A LOS APREHENSIVOS NATIVOS A ESCONDERSE Y SE COLOCÓ EN EL CAMINO, PARA ATRAER AL FANTASMAGÓRICO ELEFANTE.

...de la más ALTA calidad:

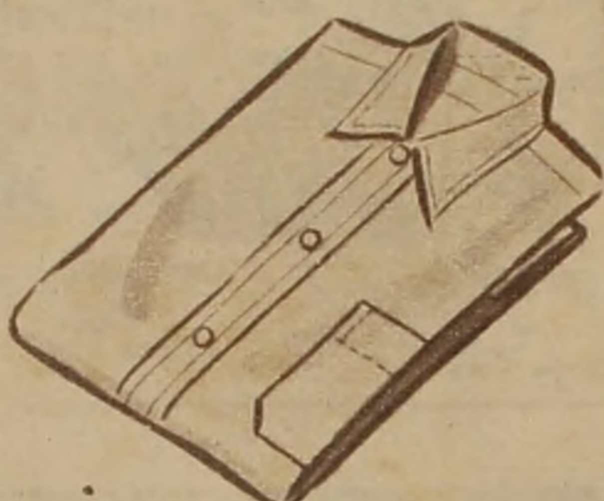
miles de camisas y pijamas para ver en la sección hombres de



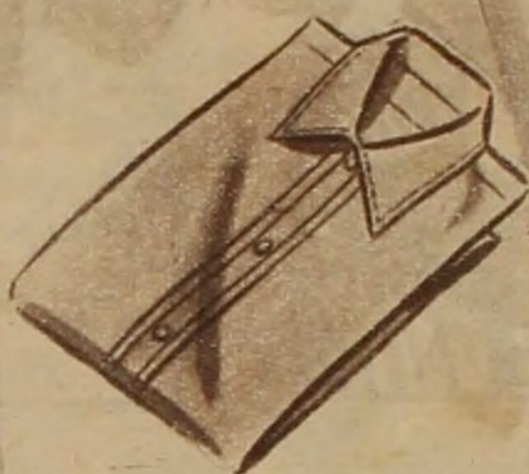
CAPURRO & Co.



Camisa manga larga en tricolina rayada de gran vestir **$ 15.00**



Camisa manga corta blanca en tricolina de hilo mercerizado **$ 17.00**



Camisa manga corta en gabardina de seda, cuello de vestir, colores crema gris o blué **$ 15.00**



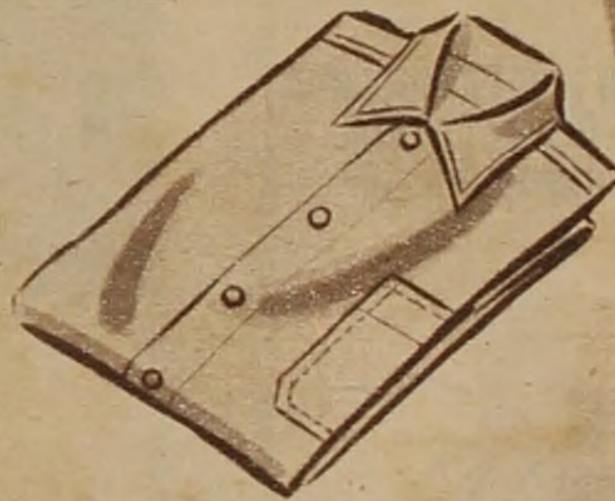
Pijama en buena tricolina, esmerada confección, colores varios **$ 31.00**



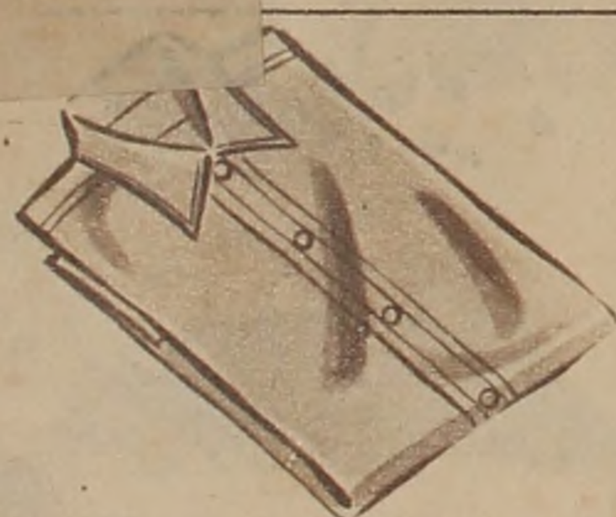
Buena camisa en tricolina lisa, manga larga, blanca, gris o celeste **$ 16.50**



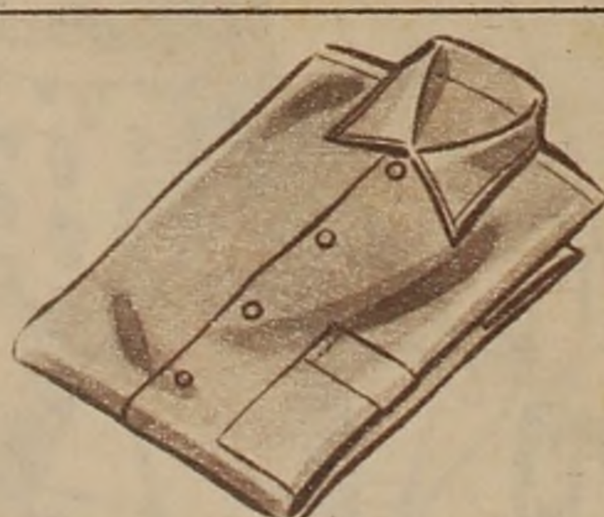
Camisa manga corta en multifilamento blanca de alta calidad **$ 17.50**



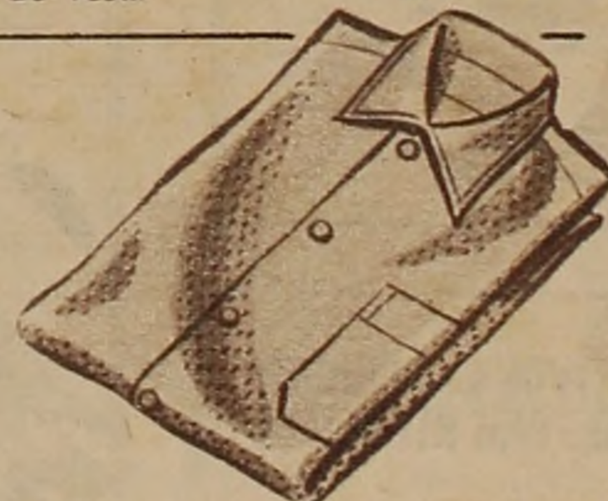
Camisa manga corta en Nylon blanco, cuello de vestir **$ 26.00**



Camisa manga corta en popelina muy durable variedad de colores lisos **$ 13.50**



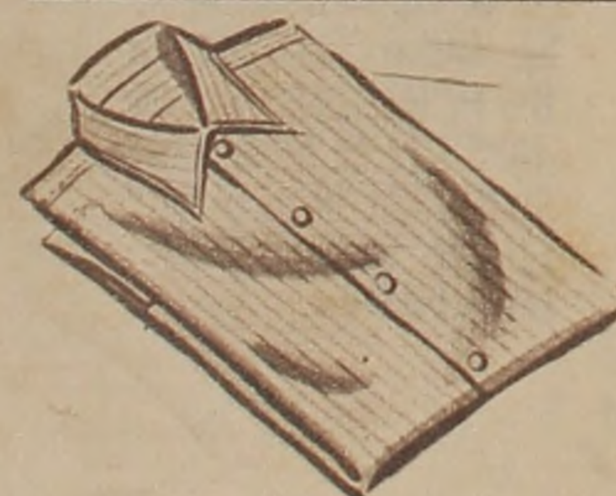
Camisa manga corta en tela Glen colores lisos **$ 7.80**



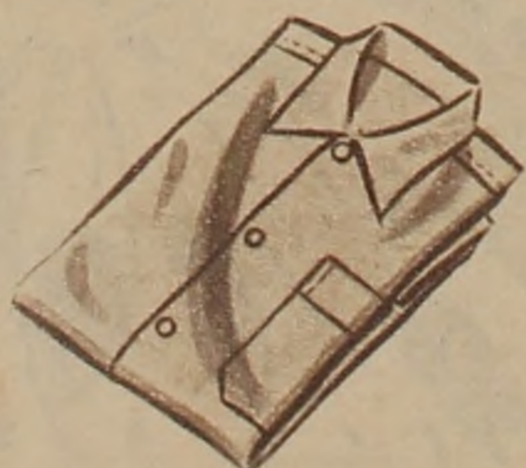
Camisa manga corta en buena seda labrada cuello de vestir crema o beige **$ 9.00**



Pijama en poplin de muy buena calidad colores crema o gris **$ 25.50**



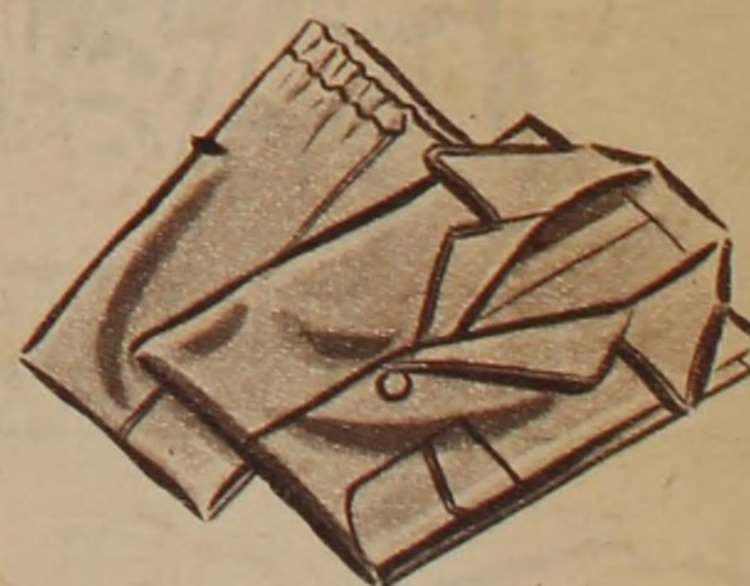
Camisa manga larga en popelina de algodón varios rayados **$ 10.30**



Camisa manga corta en tusor de muy buena calidad colores lisos **$ 8.00**



Camisa de vestir manga larga en Dacrón americano blanco $ 38.00, manga corta **$ 31.00**



Pijama en tela Glen gran duración, colores crema y gris **$ 23.00**

CASA MATRIZ AV. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa - Tel 20 09 61

SUCURSAL GOES AV. GRAL. FLORES 2341 esq.
M. Berthelot Tel. - 24200 - 24300 - 24400

SUCURSAL CORDON AV. 18 DE JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11

CLIENTES DEL INTERIOR:

Dirijan vuestros pedidos a nuestra Casa Matriz, Av. Agraciada 2302 esq. M. Sosa.